



RUTAS

POR EL NORDESTE DE SEGOVIA



Presentación



El territorio del Nordeste de Segovia destaca por su diversidad paisajística ya que aglutina una gran variedad de ecosistemas que van desde las sierras de Guadarrama y Ayllón hasta los cultivos de cereal del llano segoviano. Al sur, Somosierra enlaza las últimas estribaciones de Guadarrama con la Sierra de Ayllón en un conjunto de cumbres de media altitud. El paso gradual de la sierra al llano, a través del piedemonte, está dominado por paisajes de en-



cina y roble, con enclaves tan singulares como el hayedo de Riofrío y el acebal de Prádena.

Los ríos atraviesan el territorio dejándonos a su paso algunos de los paisajes más bellos de la provincia, las hoces. Tanto las del Riaza como las del Duratón son Parque Natural. En ellas se encuentran unas de las colonias más importantes de Europa de buitre leonado. Entre ambos valles se extiende el llano cerealista y al norte está la Serrezuela de Pradales, una



Naturaleza

pequeña elevación montañosa en el borde del valle del Duero.

Dos cañadas, la real Soriana Occidental y la real Segoviana, atraviesan la comarca y se cruzan a los pies de Somosierra. Aunque en la actualidad apenas tienen uso para la trashumancia, estas vías pecuarias, junto a la red de cordeles y veredas con confluyen en ellas, son corredores naturales de gran importancia para la conservación de la biodiversidad.





Historia



Dominando los valles de los principales ríos y en puntos estratégicos se encuentran las villas históricas de Sepúlveda, Ayllón, Maderuelo, Fresno de Cantespino, Montejo de la Vega de la Serrezuela y Riaza. Excepto esta última, las demás eran cabezas de una Comunidad de Villa y Tierra. Estas comunidades se formaron en la Edad Media a partir de la reconquista de las tierras al sur del Duero iniciada en el siglo X por el Conde Fernán González y consolidada



en el siglo XI durante el reinado de Alfonso VI. En 1110 tuvo lugar la batalla de Candespina, muy cerca de Fresno de Cantespino. En ella se enfrentaron las tropas de Urraca de Castilla contra las de su esposo, Alfonso I El Batallador, rey de Aragón. A partir del siglo XIV, las villas con sus tierras fueron entregadas a nobles que a su vez las empleaban como moneda de cambio en el juego de sus ambiciones y alianzas. En el siglo XV, Álvaro de Luna, valido de Juan



II, fue señor de Ayllón, Maderuelo, Fresno de Cantespino, Castilnovo y Riaza. Sólo Sepúlveda mantuvo su condición de realengo. En el devenir de los siglos, la zona fue sumiéndose en su intrahistoria. En 1808, durante la Guerra de la Independencia, tuvo lugar la famosa batalla de Somosierra, en la que Napoleón consiguió franquear el paso de sus tropas hacia Madrid gracias al sacrificio épico de la caballería ligera polaca.





La presencia humana en el Nordeste de Segovia se remonta al Paleolítico. En este período se fecha el yacimiento de la Peña de Estebanvela, donde se han documentado herramientas de la etapa magdaleniense elaboradas con piedra y hueso así como cantos planos decorados con motivos geométricos y, en dos casos, con figuras de caballos.

Durante la Edad del Bronce, cuevas y abrigos del cañón del río Duratón se decoraron con arte rupestre esquemático, convirtiéndose en una especie de gran santuario al aire libre. En la Edad del Hierro, había castros importantes como Montejo de la Vega, Carabias, Ayllón y Sepúlveda. Tras la conquista romana, el núcleo principal de la comarca fue la ciudad de Confloenta, junto a Duratón, donde también se localiza una de las necrópolis visigodas más importantes de España. Otros cementerios de esta época se han localizado junto a Castiltierra y San Miguel de Neguera.

Pocos restos han quedado de la presencia musulmana. Tan sólo se han estudiado en Ayllón y Sepúlveda. Durante la reconquista se construyen las murallas y fortalezas de las villas. Con el Románico, el arte de la repoblación, se levantan los templos de las villas. San Frutos del Duratón y El Salvador de Sepúlveda se disputan el título de templo románico más antiguo al sur del río Duero. Pero también surge un rico conjunto de templos en las aldeas de las Tierras. Es lo que hoy llamamos románico rural, destacando iglesias como las de Duratón, San Pedro de Gaillos o Sequera de Fresno entre muchas otras. A finales del siglo XV se reconstruyen el castillo de Castilnovo y el monasterio de Nuestra Señora de los Ángeles de la Hoz, cerca de Sebúlcor.

Habrà que esperar al siglo XVI para encontrar otro momento de esplendor creativo comparable al románico. El Gótico postmedieval



val y el Renacimiento se mezclan en edificios de nueva construcción o en ampliaciones de templos medievales. Las iglesias se enriquecen con los llamados retablos de tabla, de arquitectura renacentista y pintura hispano flamenca. Poco a poco van dando paso al manierismo que a su vez precede al Barroco que florecerá en la comarca ya en el siglo XVIII. Los retablos churriguerescos son muy abundantes y se levantan templos como los de Boceguillas y Grajera siguiendo el gusto cortesano que irradia desde el Real Sitio de San Ildefonso.

Molinos, lavaderos, fuentes, fraguas, bodegas o potros de herrar forman parte del rico patrimonio etnográfico de la comarca, en el que destacan las construcciones tradicionales de los pueblos rojos y negros, a los pies de la Sierra de Ayllón. En cada uno de los pueblos del Nordeste hay al menos un edificio singular que merece una visita.



En el mundo rural, el calendario marca el ritmo de las celebraciones. Durante el invierno, en varios pueblos se celebra públicamente la matanza del cerdo y se invita a los asistentes a compartir la tajada. Los productos de la matanza y el lechazo asado son la base de la oferta gastronómica del Nordeste.

Está muy extendida la celebración de Santa Águeda, en torno al 5 de febrero, en la que participan exclusivamente las mujeres.



Las procesiones de Semana Santa se celebran con la solemnidad y sobriedad características de Castilla. En Riaza, la procesión del Silencio del Viernes Santo se acompaña con velas y antorchas. En el mes de mayo vecinos y devotos de dentro y fuera de la comarca participan en romerías como las de la Virgen de Hornuez, el Padre Eterno de Estebanvela y San Benito. El Corpus Christi también se celebra aún con fuerza en muchos pueblos. Es muy interesante



Tradiciones

la octava del Corpus de Sepúlveda. La fiesta del Corpus está en el origen de las danzas de paloteo, que aun se bailan en San Pedro de Gaillos.

Durante el verano la mayoría de los pueblos celebra sus fiestas patronales y en los más importantes se acompañan de encierros y corridas. Según llega el otoño las fiestas se van espaciando. El 25 de octubre, la romería de San Frutos congrega en torno a su patrón a devotos de toda la diócesis.





índice de rutas

 Información Turística	 Vistas panorámicas	 Alojamiento
 Conjunto monumental	 Zona de Aves	 Restaurante
 Arquitectura religiosa	 Elemento singular del ferrocarril	 Bar/Cafetería
 Arquitectura civil	 Lugar de interés geológico	 Área Recreativa
 Arquitectura tradicional	 Cañada o elemento de la trashumancia	 Fuente
 Museo	 Bosque singular	 Aparcamiento
 Ruinas. Restos arqueológicos	 Quesería tradicional	 Gasolinera
 Puente	 Bodega	 Aeródromo



DESCRIPCIÓN
Ruta para hacer en coche o bicicleta recorriendo el paisaje y los pueblos de la vertiente segoviana de la sierra de Ayllón.

PUEBLOS VISITADOS
Cerezo de Arriba, La Pinilla, Riofrio de Riaza, Riaza, Alquité, Martín Muñoz de Ayllón, Villacorta, Becerril, Madriguera, Serracín, El Muyo, El Negrodo, Santibáñez de Ayllón y Grado del Pico

Kms: 80. Duración: Fin de semana

Información en internet:
www.lapinilla.es
www.riaza.es
www.ayllon.es



Ver en Google Maps





Paisaje de la sierra de Ayllón

A diferencia de la vecina sierra de Guadarrama, la presencia de pizarras y esquistos originan un tipo de paisaje de montaña más afilado en las cumbres y con afloramientos en forma de picos en las laderas, como se puede ver en las laderas que ascienden hacia los altos del Parrejón y la Buitrera.

Geografía y medio natural de la Sierra de Ayllón

La sierra de Ayllón es la más oriental de las que componen el Sistema Central y se extiende por las provincias de Segovia, Madrid y Guadalajara. Su vertiente norte es enteramente segoviana. El cordal principal de la sierra se compone de dos alineaciones que convergen

en el pico de la Buitrera, donde se produce un brusco cambio de dirección. La primera alineación enlaza con Somosierra en la Peña Cebollera y discurre de suroeste a noreste. En ella se encuentran el pico del Lobo (2.273 m.), la mayor altura de la sierra, y el puerto de la Quesera, a cuyos pies nace el río Riaza. La segunda alineación enlaza con la anterior en la Buitrera y sigue dirección oeste-este hasta las proximidades de Grado del Pico, donde termina la sierra de Ayllón y comienza la sierra de Pela.

En la sierra de Ayllón la presencia de esquistos, pizarras y cuarcitas origina crestas afiladas en sus cumbres y laderas. Hay restos de modelado glaciar en el entorno de los picos de la Cebollera, del Lobo y de la Buitrera.

En cuanto a la vegetación, el piedemonte y el primer piso de las laderas serranas lo ocupan extensos robledales y algunos encinares. Por encima de ellos están los pinares de repoblación y en las zonas más altas abundan los brezos, la gayuba y el enebro rastrero. Dos formaciones singulares son el hayedo de la Pedrosa o de Riofrío de Riaza y el bosque de tejos de Becerril. En los bosques la avifauna es muy variada y podemos observar picapinos, pinzones, carboneros, herrerillos así como arrendajos y rabalargos, entre otras muchas especies. También es frecuente ver mamíferos como el tejón, el corzo, el jabalí e, incluso, el lobo ibérico.

1 CEREZO DE ARRIBA



A los pies de la primera alineación, el piedemonte de la sierra de Ayllón es más amplio. En él y sobre el valle del río Cerezuero se encuentra Cerezo de Arriba, el punto de partida de nuestra ruta. Es un pueblo serrano, agrupado en torno a la **iglesia de San Juan Bautista**, un templo románico reformado en el siglo XVI que conserva aún capiteles de gran belleza y la pila bautismal medieval. Cerca del pueblo, en una pradera sobre el río, está la **ermita de la Virgen del Cerezuero**, desde la que se divisa una espléndida vista de esta parte de la sierra.

↔ Salimos de Cerezo por la carretera que sube a La Pinilla y atravesamos el **robledal del monte de los Comunes**, perteneciente a la Comunidad de Villa y Tierra de Sepúlveda, y la Cañada Real Soriana Occidental, que en este tramo hasta Riaza discurre próxima a la Sierra para después separarse de ella en dirección a Mazagatos y los altiplanos sorianos.

2 LA PINILLA



La **estación de esquí** de La Pinilla, por su situación sobre el **antiguo glaciar del Pico del Lobo**, es la más alpina del Sistema Central y la que atrae a esquiadores de más nivel, aunque también cuenta con pistas y remontes para la iniciación a la práctica de este deporte. Desde



Riofrío de Riaza, el pueblo más alto de Segovia

Riofrío se encuentra a 1.312 m. y es, por tanto, el pueblo segoviano de mayor altitud. Su apellido lo recibe del río Riaza, que nace dentro de su término en la fuente del Cancho, discurre a los pies del pueblo y desciende hacia Riaza por un angosto desfiladero.

finales de la primavera y hasta principios del otoño, pone en marcha un **bike-park** para la práctica del descenso de montaña.

↔ A los pies de la estación, siguiendo la carretera que baja a Riaza, está la **ermita de San Benito**, a la que suben en romería los devotos de Cerezo de Arriba, a cuyo término pertenece, así como los de Cerezo de Abajo, Riaza, y Riofrío de Riaza.

3 RIOFRÍO DE RIAZA



Es un pueblo serrano, situado en un cerro alto y plano. En un extremo se levanta la iglesia de



Plaza Mayor de Riaza

Riaza recibió en el año 1304 un privilegio real para poder celebrar un mercado. Culminaba de esta manera el proceso de transformación de la aldea en villa. Los soportales de las casas que circundan la plaza servían para proteger a mercaderes y clientes de las inclemencias del tiempo.

San Miguel, que conserva una tosca cabecera del románico tardío.

↔ Podemos aprovechar para subir al **puerto de la Quesera**, junto al que se encuentra el **hayedo de La Pedrosa**, uno de los más meridionales de Europa. La Quesera es el punto de partida de excursiones montaÑeras a los picos más altos de la sierra: Lobo, Parrejón y Buitrera. Volviendo por la carretera, llegamos a

Riaza, la población más importante de la ruta.

4 RIAZA



Su término municipal, que se amplió durante el pasado siglo con la anexión de los llamados pueblos rojos y negros, es uno de los más amplios de la provincia y ofrece a los aficionados al senderismo una amplísima red de caminos balizados. El origen de la villa se remonta a la Edad Media y parece ser que era un pueblo de herreros. En el siglo XII paso a formar parte del señorío episcopal en el que permaneció hasta la última etapa del período medieval. Durante el Antiguo Régimen fue propiedad sucesivamente de diversas familias nobles.

En Riaza hay varias visitas obligadas: la primera e ineludible es su **Plaza Mayor**, una de las más bellas de Castilla. Veintiséis casas sobre soportales y el Ayuntamiento flanquean el gran espacio central que se emplea como coso taurino durante las fiestas. Detrás de ella queda una plaza más pequeña delante de la **iglesia de Nuestra Señora del Manto**, construida a lo largo de los siglos XVI y XVII. Alberga un pequeño pero interesante **Museo de Arte Sacro**. Callejeando por Riaza descubriremos algunos ejemplos pintorescos de la casa tradicional serrana. También son interesantes las ermitas de San Juan, San Roque, en el parque de El Rasero, y la fuente de la nevera con el lavadero.

↔ De Riaza parte una carretera que discurre paralela a la sierra hasta llegar a Santibáñez de Ayllón. Al poco de cruzar el río Riaza, que presta su nombre a la villa, encontramos una indicación para ir al santuario de Nuestra Señora de Hontanares. La carretera de acceso discurre por el interior de un denso robledal.

5 HONTANARES



La iglesia del **santuario**, fechada en el siglo XVII, es uno de los ejemplos más tardíos de arquitectura gótica postmedieval. A su alrededor hay un área recreativa que se extiende por la pista asfaltada que llega hasta el **mirador de Piedrallasnas**, desde el que se contempla una impresionante vista del Nordeste de Segovia.

↔ Volvemos a la carretera y continuamos nuestro recorrido hacia Alquité. Los pueblos rojos y negros son uno de los destinos turísticos más singulares de Segovia. Deben su nombre al color dominante de sus caseríos según el tipo de piedra empleado. En los más cercanos a la sierra como Becerril y El Muyo se emplea sobre todo la pizarra y por esos se llaman *negros*. En los del piedemonte, como Villacorta y Madriguera, se emplea piedra ferruginosa de tonos rojizos. Es frecuente en todos ellos el empleo de cuarcitas blancas que contrastan con las piedras negras y rojas. Inicialmente la despoblación y después el empeño

Los pueblos rojos

Algo más alejados de las alturas de la sierra que los pueblos negros, los pueblos rojos como Villacorta (en la foto), Madrigera y El Negredo, aprovecharon tradicionalmente piedras ferruginosas caracterizadas por el tono rojizo que les aportan los óxidos de hierro. El tono rojo de los pueblos se refuerza con el empleo de teja de barro en las

cubiertas y contrasta con los verdes de los montes y campos circundantes. La presencia de hierro no pasó desapercibida y aunque las explotaciones eran más bien modestas servían para aprovisionar a algunas ferrerías en las proximidades de El Muyo y a la forja catalana que existía en el Molino de la Ferrería, junto a Villacorta.



de los vecinos, han preservado un importante conjunto de arquitectura tradicional.

Para disfrutar de los pueblos y del paisaje de la sierra, existe una amplia **red de senderos señalizados** que los unen entre sí y con Riaza a través de Piedras Llanas y Hontanares. Buena parte de ellos se puede hacer también en bicicleta de montaña.

El Muyo, pueblo negro

Las pizarras oscuras son muy abundantes en toda la sierra de Ayllón y tradicionalemnte se han empleado para construir viviendas y construcciones auxiliares. En la vertiente segoviana, su uso es mayoritario en los pueblos que como El Muyo se encuentran más próximos a la falda de la sierra.



6 ALQUITÉ



La **iglesia de San Pedro** conserva una espléndida portada románica.

7 MARTÍN MUÑOZ DE AYLLÓN



Casi en la falda de la sierra, es el punto de partida preferido por muchos senderistas. La **iglesia de San Martín** tiene una espadaña construida con piedra roja y una franja blanca de cuarzo.

8 VILLACORTA



La **iglesia de Santa Catalina** es un templo barroco construido en el siglo XVII.

9 BECERRIL



El ábside románico de la **iglesia de la Asunción** es, quizás, el testimonio más antiguo de la arquitectura de los pueblos negros.

10 MADRIGUERA



Tradicionalmente ha sido el pueblo más relevante de esta zona. Se nota en las dimensiones de la **iglesia barroca de San Pedro**.

11 SERRACÍN



Casi despoblado, las ruinas de la **iglesia de la Natividad** conservan un bello campanario barroco.

12 EL MUYO



La **iglesia de San Cornelio y San Cipriano** es un eco popular de la arquitectura del Renacimiento.

13 EL NEGREDO



La **iglesia de Nuestra Señora de Vallehermoso** es la antigua parroquia a pesar de encontrarse al otro lado del vallejo. Conserva una portada románica y un interesante pórtico renacentista.

↔ Desde El Negredo la carretera atraviesa



Santibáñez de Ayllón

Santibáñez es uno de los pueblos más pintorescos y mejor conservados de la antigua comunidad de Villa y Tierra de Ayllón. Además del interesante conjunto de eras y pajares, conserva todavía varios palomares y algunas buenas muestras de viviendas tradicionales.

un encinar con algunos ejemplares de gran porte y desciende hacia el valle del Aguiasejo, límite natural de la sierra de Ayllón. Al llegar al fondo nos encontramos con Santibáñez de Ayllón, que actualmente es una pedanía de Ayllón.

14 SANTIBÁÑEZ DE AYLLÓN



La **iglesia de San Juan** domina el valle mientras que sobre el pueblo se extiende un pequeño laberinto de eras y pajares en los que se trillaba el cereal que se cultiva en el altiplano y se almacenaba la paja.

↔ Nos dirigimos hacia Grado del Pico pasando bajo el **Pico de Grado**, inconfundible con su silueta aplanada. En realidad, este pico pertenece ya a la sierra de Pela. El contacto entre ambas se produce a lo largo del camino que discurre entre Grado y Cantalojas. Al otro lado de la dehesa que hay junto al pueblo, junto a un farallón calizo se encuentra el **manadero del río Aguiasejo**, que mana con abundancia incluso en el estiaje.

15 GRADO DEL PICO



Grado del Pico se encuentra en un punto estratégico de una vía de comunicación que une Aragón con Castilla aprovechando un corredor natural entre los sistemas Central e Ibérico. Que

fue también vía de penetración de influencias culturales queda claro en la **iglesia de San Pedro**. La escultura románica de los capiteles de su pórtico se ha puesto en relación con el claustro del antiguo monasterio benedictino de San Juan de la Peña (Huesca).

Desde Grado hay una senda que discurre por paisajes de gran belleza junto al **río Aguiasejo**, hasta llegar a Santibáñez de Ayllón. Aunque no está balizado, es un itinerario fácil de seguir y especialmente idóneo para hacer con niños.





Un ancho corredor natural

Las cañadas reales tienen un ancho de 90 varas castellanas, lo que equivale a casi 75 metros. Este ancho es aún superior en los descansaderos. Aunque en la actualidad apenas se emplean para la trashumancia, sirven de paso para el ganado local que aprovecha sus pastos y son importantes corredores naturales que facilitan la movilidad de la fauna silvestre en un territorio cada más compartimentado.

A la vera de la Sierra

La Cañada Real Soriana Occidental es una de las principales vías pecuarias de la Península ibérica. Aunque posiblemente su origen sea prerromano, habrá que esperar a la Edad Media para encontrarla estructurada y reconocida. A lo largo de sus cerca de 600 kilómetros, une la tierras sorianas que se extienden a los pies de los Picos de Urbión con la villa Olivenza (Badajoz) junto a la frontera de Portugal. Rebaños trashumantes de Soria y Segovia recorrían cada año dos veces este itinerario, partiendo hacia el sur en otoño para aprovechar el benigno invierno extremeño, y volviendo a Castilla en primavera. Es en este

regreso cuando las ovejas eran esquiladas en los numerosos ranchos levantados junto a la cañada y la lana se limpiaba en los lavaderos y se preparaba para su comercialización.

Buena parte del recorrido de la Cañada es paralelo e incluso coincidente en algunos punto con la carretera nacional 110 que une Soria con Plasencia. Además, en el tramo segoviano la vía pecuaria se aproxima a las sierras de Ayllón y Guadarrma cuyas faldas recorre, por lo que recibe también el nombre de Cañada de la Vera de la Sierra. Eran numerosos los rebaños que en el retorno primaveral se quedaban en estas tierras, aprovechando los pastos estivales de las montañas.

1 MAZAGATOS



Desde el altiplano soriano, la cañada se separa de la N-110 al entrar en Segovia, al noreste de Ayllón. Descendiendo por las cuevas de la margen derecha del río Aguijoso cruza el barranco de Bartolón y llega a Mazagatos. La Cañada cruza el pueblo justo antes buscar el paso del río Aguijoso. Mazagatos, era un lugar de cierta importancia en la comunidad de Villa y Tierra de Ayllón, ya que era cabeza de sexmo. La iglesia de San Juan Bautista conserva elementos románicos, pero fue intensamente reformada al hacerse una nueva cabecera en el siglo XVI que se cubre con una bóveda de crucería en forma de estrella de cuatro puntas.

↔ El itinerario por carretera nos lleva a Ayllón para tomar la vieja N-110 hasta Santa María de Riaza

2 AYLLÓN



Ver págs. 88 y 89

3 SANTA MARÍA DE RIAZA



La cañada cruza el río Riaza justo a los pies del pueblo, que se alza dominando su vega. La iglesia de la Natividad, uno de los templos más interesantes de la comarca, es románica aunque con reformas y añadidos como al artesano



Amplios paisajes

Antes de bajar por las cuevas del valle, al entrar en el Nordeste de Segovia desde Soria, la Cañada Real Soriana Occidental nos ofrece unas fantásticas vistas de la tierra de Ayllón con el pico de Grado y las montañas azuladas de sierra de Ayllón como majestuoso telón de fondo.

↔ Desde Santa María, una carretera local que coincide en parte con la cañada nos lleva a Corral.



Artesanía del cuero

En Corral de Ayllón está el taller del Hada Leanan, uno de los pocos talleres artesanos que quedan activos en la comarca. Elabora cinturones, bolsos, carteras, lámparas y todo tipo de adornos fabricados en cuero mediante las técnicas de labrado, teñido, cosido y repujado tradicionales

4 CORRAL DE AYLLÓN



El municipio tiene en su término el aeródromo de Las Navas, construido durante la Guerra y Civil y destinado en la actualidad a la práctica del vuelo sin motor. En el pueblo están la iglesia de la Inmaculada, un templo humilde del siglo XVIII, y la fragua, reconvertida en museo de la cultura popular. Aquí desarrolla su actividad el taller del Hada Leanán, especializado en

artesanía del cuero, que tiene tienda en Ayllón. Salimos hacia la nacional y la cruzamos para ir a Saldaña

5 SALDAÑA DE AYLLÓN



El pueblo le presta su nombre al poblado encinar que prospera en este reborde del piedemonte de la sierra de Ayllón. Una tradición sitúa aquí la afrenta de Corpes en la que los infantes de Carrión humillaron a las hijas del Cid. En todo caso, el paso de la cañada entre los troncos centenarios bien merece un paseo.

A las afueras del pueblo viniendo desde el encinar está la ermita de la Magdalena, construida en el siglo XVI. De la misma época es la iglesia de San Pedro en cuyo interior se venera una imagen medieval de Cristo crucificado.

↔ A escasos dos kilómetros por la N-110 está el desvío hacia Ribota

6 RIBOTA



Desde el acceso, la silueta del pueblo se recorta sobre el telón de fondo de la sierra de Ayllón. La ermita de Nuestra Señora de la Antigua alberga la imagen de la patrona. La iglesia de San Juan Bautista se hizo o se rehizo en el siglo XVI. Son muy interesantes la portada y la pila bautismal, ambas de estilo renacentista.

↔ La Cañada sigue su avance por el encinar y entra en la Tierra de Fesno de Cantespino. Por la carretera llegamos a un nuevo cruce. A la derecha podemos ir a Pajares de Fresno y a la izquierda a Cincovillas

7 PAJARES DE FRESNO



Camino del pueblo cruzamos la cañada y observamos abundantes restos de tenadas en las que se guardaban los rebaños. La iglesia de San Miguel es un templo del siglo XVIII aunque conserva su pila bautismal románica y algunos elementos renacentistas.

8 CINCOVILLAS

Es una pequeña aldea situada en la vega del Rianza que se resiste a la despoblación. Puede servirnos como punto de partida para dar algún paseo por la falda de la sierra.

↔ Volvemos a la N-110 y antes de llegar a Riaza pasamos junto a Gomeznarro

9 GOMEZNARRO

Es otra pequeña aldea situada en el límite meridional de la Tierra de Fresno. La vieja parroquia desapareció hace casi cinco siglos.

10 RIAZA



El paso de la cañada deja al este la villa,



A los pies de la Cebollera

La cumbre redondeada de la Peña Cebollera, también llamada pico de la Tres Provincias, vigila desde su altura el paso de la Cañada. Cerca está el puerto de Somosierra, a cuyos pies se cruza con la Cañada Real Segoviana



La Dehesa

Entre Cerezo de Abajo y el paso de la Cañada se extiende una dehesa de encinas surcada por llos arroyos de Valseco y de la Garganta. En la parte más baja y aprovechado las aguas de este último, está el Parque Recreativo de la Dehesa que cuenta con una piscina natural.

pasando por el alto de Mojón blanco y cruza la N-110 para llegar a la estación del ferrocarril Madrid-Burgos inaugurada en 1968 y ya sin uso tras el hundimiento hace unos años del túnel de Somosierra. (Más información sobre Riaza en pág. 18)

↔ La cañada se separa de la carretera y se pega a la sierra, atravesando el extenso roble-dal del Monte de los Comuneros, propiedad de la Comunidad de Villa y Tierra de Sepúlveda, en la que se adentra. Por la carretera, cruzamos el valle del río Serrano que forma unas espectacu-lares cárcavas y llegamos a la siguiente parada de la ruta.

11 CEREZO DE ARRIBA



Al cruzar el río Cerezuelo, la cañada se sube aún más a la sierra y discurre paralela a la línea del ferrocarril. (Más información sobre Cerezo de arriba en pág. 17)

↔ De Cerezo de Arriba nos dirigimos a Cere-zo de Abajo, evitando para ello incorporarnos a la A-1 cuando llegemos a la rotonda que hay sobre la autovía..

12 CEREZO DE ABAJO



Nos hemos separado varios kilómetros de la cañada pero la visita merece la pena. La iglesia

de San Román Abad es un templo gótico, al menos su cabecera. En el interior destaca el retablo mayor, presidido por la imagen del titular vestido con hábito benedictino, y la pila bautismal románica. También es románica la portada, que se trasladó desde la ermita de San Marcos de Mansilla. Son muy interesantes los capiteles decorados con animales monstruosos como grifos, basiliscos y sirenas. A escasa distancia del pueblo se encuentra la Dehesa.

↔ Un breve trayecto por la A-1 nos lleva a Santo tomé del Puerto, a los pies de Somo-sierra. Es un enclave fundamental para la geografía de las vías pecuarias, porque en este punto se cruzan la cañada Soriana Occidental con la Cañada Real Segoviana. La primera, que sigue marcando nuestra ruta, seguirá por la falda de la sierra de Guadarrama, pero la Segoviana cruza Somosierra y se adentra en tierras madrileñas.

13 VILLAREJO



Es la cabeza administrativa del municipio al que también pertenecen Rosuero, Las Rades, Sigüero y Sigüeru. Es un pueblo serrano que surgió como aldea de la jurisdicción Con-vento de la Orden, un importante estableci-miento de canónigos regulares de San Agustín que fue languideciendo a lo largo de la Edad Media para pasar a ser propiedad de la Abadía



Nuestra Señora de la Varga

El río Duratón desciende por una estrecha garganta a su paso por Sigüero y un poco más abajo, su valle se abre para recibir las aguas del arroyo Salegón, antes de volver a angostarse rumbo a Duruelo. Sobre este punto se encuentra la ermita románica de la Virgen de la Varga desde la que se disfrutan unas magníficas vistas del valle del Duratón, de la sierra y del paso de la Cañada.

14 ROSUERO



Con Villarejo y Las Rades formaba parte del término histórico del Convento de la Orden. Tiene una humilde ermita dedicada a San Juan



El sabinar de Casla

En el piedemonte de esta zona de la sierra de Guadarrma crece un extenso sabinar que ocupa parte de los términos de Casla y Prádena. El río Caslilla excava un profundo y pintoresco barranco que se tiñe de amarillos y naranjas con la llegada del otoño, una época propicia para la práctica del senderismo.

que ha de ser de no muy antigua construcción, ya que hasta la desaparición del Convento, su iglesia hacia de parroquia de los tres pueblos. Junto ella discurre la Cañada Real Segoviana.

↔ Volviendo a Villarejo, seguimos por una carretera local hasta Las Rades

15 LAS RADES



Es el pueblo más cercano al cruce de las dos cañadas reales. Es también la primera población por la que discurre el río Duratón, que nace en la cercana sierra Cebollera.

↔ Retomamos de nuevo la N-110 en dirección Segovia y cruzamos el Duratón

16 SIGUERO



También ribereño del Duratón, fue concejo independiente. La iglesia de San MARTÍN de Tours, junto a la carretera, es un sencillo templo románico. Aguas abajo del Duratón está la ermita de Nuestra Señora de la Varga, con buenas vistas del valle y de la sierra de Guadarrama. Cerca de ella están las ruinas del lavadero de Aldealapeña, uno de los establecimientos que se dedicaban al lavado de la lana que se obtenía de los rebaños de merinas trashumantes.

17 SIGUERUELO



La iglesia dedicada a San Sebastián es factura muy austera, reedificada en el siglo XIX. También conserva el pueblo su toril de propiedad comunal.

De Sigueruelo era Andrés Gil, el mayoral que llevó a Francia desde Segovia un rebaño que dio origen a las famosas ovejas merinas de Rambouillet. Precisamente, el veterinario

Gilbert, de quien salió el encargo, murió años después en Sigueruelo y aquí está enterrado.

Desde hace unos años, el pueblo cuenta con un pequeño Museo de la Trashumancia.

↔ A penas dos kilómetros de la nacional nos separan de nuestra siguiente parada

18 CASLA



De origen medieval, conserva la iglesia parroquial y dos ermitas, una de ellas dedicada ala Virgen de la Estrella, su patrona. El pueblo le presta su nombre al río Caslilla, que confluye con el Duratón a los pies de Sepúlveda. Aguas abajo de Casla excava un barranco en las calizas y se adentra en un denso sabinar.

↔ La cañada, paralela a la carretera, afronta su último tramo en la tierra de Sepúlveda.

19 PRÁDENA DE LA SIERRA



Prádena es cabeza de ochavo de la Comunidad de Villa y Tierra de Sepúlveda. Tiene una imponente iglesia neoclásica dedicada a San Martín que se levanto con muchas penalidades a finales del siglo XVIII, sustituyendo a la iglesia románica. Del proceso dejó constancia Manuel Carretero, quien por entonces era el párroco. Marcando el límite antiguo de la población se encuentra la ermita de San Roque.



La cueva de los Enebralejos

En el piedemonte calizo de la sierra son muy abundantes las cuevas. La de los Enebralejos, en Prádena, es visitable. A lo largo de sus salas y galerías podemos descubrir estalactitas, estalagmitas, columnas, coladas y banderas, además de restos prehistóricos de la presencia humana.





El cañón del río San Juan

Uno de los paisajes más representativos del San Juan son los muros calizos que limitan el río en varios tramos de su recorrido. El proceso de carstificación origina huecos y quequedades que otorgan a la piedra un aspecto quebradizo y que son utilizados por numerosas aves como grujillas, chovas piquirrojas, buitres leonados o alimoches..

Cañones y barrancos del San Juan

En la transición del Guadarrama oriental con Somosierra un conjunto de arroyuelos que descienden de las inmediaciones a Peña Quemada, a 1832 metros de altitud, forman la cabecera del río San Juan. A sus pies se extienden la rampa de Prádena y el macizo de Sepúlveda; los que atraviesa durante los casi durante los casi treinta y ocho kilómetros de su recorrido. A su paso va perfilando los más variados y sorprendentes paisajes, resultado de la diversidad geológica y

litológica que se manifiestan en pequeñas navas, profundas gargantas y escarpadas hoces.

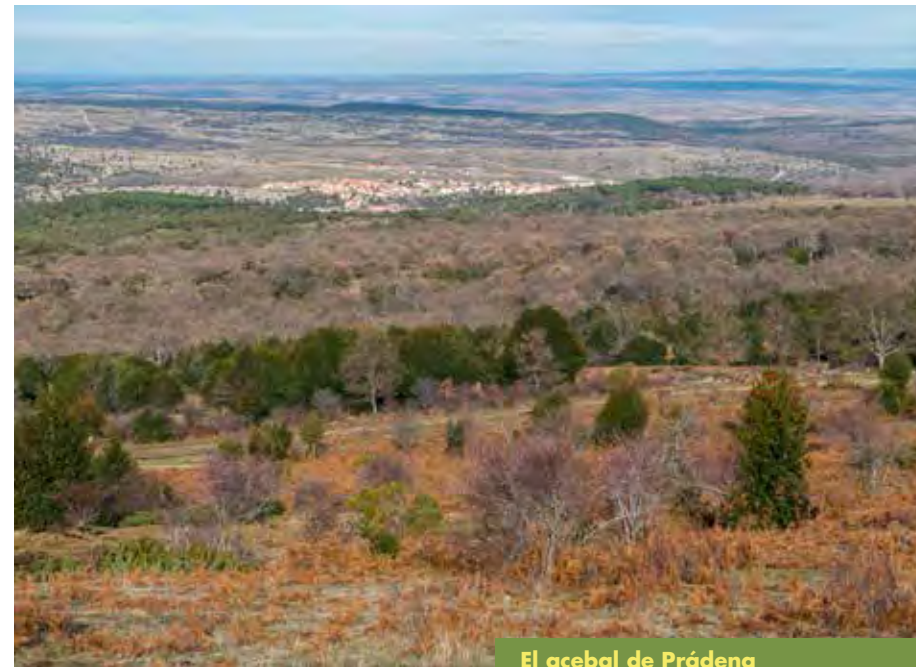
Poco después de que sus aguas resbalen por las empinadas laderas del Guadarrama, se adentran en el piedemonte atravesándolo durante dieciocho kilómetros, entre Prádena y el castillo de Castilnovo. A su paso se alternan los materiales metamórficos y carbonáticos produciendo cambios en el paisaje y en la vegetación que los cubre. Sobre las calizas, margas y dolomías se desarrollan lapiaces, cañones y hoces además de un interesante sistema endocárstico cuyo ejemplo más sorprendente lo encontramos en la cueva de los Enebralejos, la única de estas características que se puede visitar en la provincia. Sobre las rocas metamórficas como los gneis el San Juan describe una corta pero profunda garganta en el paraje de Valdeobispo que finaliza en una amplia vega ya en las cercanías de Castroserna de Arriba. Desde aquí el río vuelve a encañonarse hasta Castilnovo donde entra en la campiña cerealista mientras describe una pronunciada curva en busca del macizo de Sepúlveda, en el que se adentra ya en Aldealcórvo. Durante más de doce kilómetros se encaja nuevamente originando un conjunto de hoces que se suceden entre escarpados paredones que llegan a superar en algunos puntos los noventa metros de altura. Finalmente vierte sus aguas al Duratón en el Puente de Villaseca, en pleno corazón del Parque Natural de las Hoces del Río Duratón.

1 PRÁDENA



En el entorno del pueblo el San Juan dibuja la primera hoz que se prolonga hasta Pradenilla, un barrio convertido en finca particular. Visita especial merece también la Cueva de los Enebralejos, formada por un sistema de galerías por las cuales circula estacionalmente el arroyo de las Chozas, tributario del río San Juan. En su interior se concentra un interesante repertorio de paleotemas entre los que destacan la sala del Santuario o la Pared de los Colores. Las estalagmitas y estalagmitas pasan de los rojos a los azules, verdes y negros en una variedad de tonalidades que son su seña de identidad. Pero el entorno natural que encierra el municipio es muy variado y reúne paisajes tan diversos como los enebrales en los que encontraremos sabinas albares centenarias.

↔ Salimos del pueblo hacia Castroserna de Arriba por la SG-V-2346. Pasamos sobre el incipiente río San Juan y tomamos altura lentamente bordeando el cerro de Peña Corva. Entre los campos de cultivo aparecen rodales de sabina albar que se hacen más abundantes a media que nos acercamos a una pronunciada curva que rodea el alto de Valdeobispo, a 1148 metros de altitud. El río San Juan discurre al otro lado del cerro formando una angosta garganta que atraviesa un bloque de gneis al que corta de forma perpendicular. Este cerro



El acebal de Prádena

es el punto más alto de la garganta, superando los 120 metros de altura. En la ladera norte la vegetación cambia dominada por encinas, tomillos, retamas y pastizales. La carretera baja al fondo del valle hasta una amplia vega en la que se acumulan los depósitos fluviales y por la que circula el río dibujando amplios meandros.

Al pié de la sierra y próximo al paso de la Cañada Real Soriana Occidental se levanta el Acebal, un bosque de acebos único en la Sierra de Guadarrama. Para disfrutar de estos paisajes podemos realizar una ruta de senderismo de seis kilómetros que parte del área recreativa de El Bardal.



2 CASTROSERNA DE ARRIBA



Los frutales y nogales limitan las huertas que rodean el pueblo en la vega del San Juan. Entre su caserío se conservan varias fachadas con los característicos esgrafiados segovianos. En un extremo de la población se encuentran las ruinas del palacio del marqués de Castroserna, conde de Adanero, cuyo blasón se mantiene entre las ventanas del piso superior. En la iglesia de Ntra. Sra. del Rosario podemos ver una interesante portada lobulada de origen románico.

↔ Regresamos a la carretera y un kilómetro después un pequeño camino a la derecha nos conduce hasta la ermita de San Roque en

misma la ribera. Desde aquí se puede caminar aguas abajo por un agradable sendero hacia Castroserna de Abajo. La vega comienza a estrecharse y las huertas ocupan todo el espacio entre el río y las lastras de tomillos y lavandas.

3 CASTROSERNA DE ABAJO



Las casas se agrupan en tres pequeños barrios separados por el río. En su margen derecho las viviendas están construidas sobre la misma roca y se prolongan en cuevas hacia el interior. No es extraño ver sobrevolando grandes grupos de buitres leonados, incluso algunos anidan en pequeñas solapas a escasos metros de los tejados. Al otro lado, en la parte más

Paraje de los Remedios

Además de los buitres leonados también son frecuentes rapaces como el alimoche o el halcón peregrino. Entre las rocas anidan grajillas, aviones roqueros, vencejos, aviones comunes, roqueros solitarios y roqueros rojos entre otras aves. En la zona más alta y abrupta se encuentran varias cuevas naturales resultado del proceso de castrificación. Entre ellas destaca cueva Labrada, la que se cree fue un antiguo asentamiento humano.

elevada del pueblo, se distingue la iglesia de San Miguel Arcángel de origen románico.

↔ Continuamos algo más de un kilómetro y medio siguiendo el cañón cuyas paredes son cada vez más profundas y escarpadas. Así llegamos a la ermita de los Remedios, enclavada en un extremo de una hoz. La carretera se pega al río y discurre bajo los paredones calizos hasta que el bosque de encinas se hace más denso y una carretera a la izquierda nos desvía a Valdesaz.

4 VALDESAZ



Una veintena de casas se agrupan entorno a la carretera entre las que destacan varias viviendas ejemplo de la arquitectura tradicional segoviana. A un extremo del pueblo está la iglesia de Santa Cristina que conserva el ábside románico.

↔ Retrocedemos hasta la carretera que traíamos de Castroserna y giramos a la izquierda. Enseguida vemos asomar las seis torres del castillo de Castilnovo detrás de una hilera de chopos.

Tomamos la SG-205 a la derecha y nos dirigimos a Villafranca del Condado que ostenta la capitalidad del término municipal del Condado de Castilnovo. Nos adentramos en la campiña cubierta de campos de cereal que se suceden sin apenas vegetación como podemos apreciar en la carretera que une Villafranca con la Nava y Torrecilla.

5 VILLAFRANCA DEL CONDADO



Su nombre hace referencia a los privilegios que obtuvo el pueblo al estar exento de pagar algunos impuestos y obligaciones a su señor feudal convirtiéndose en villa franca. El edificio más destacado es la iglesia de Nuestra Señora de la Serna, de estilo neoclásico.

6 LA NAVA Y TORRECILLA



En ambas poblaciones los edificios más



Castillo de Castilnovo

Aunque su origen podría remontarse al siglo X o incluso al VIII, los restos más antiguos hallados en la construcción pertenecen a los siglos XII y XIII, y corresponden con el tramo oriental del patio de armas. En el siglo XV Álvaro de Luna se convierte en el propietario del castillo y lo transforma otorgándole un estilo mudéjar asociado al uso del ladrillo. Después paso a ser residencia palaciega de los Reyes Católicos que se lo donaron a su sobrina como dote, pasando así a manos de los Condestables de Castilla. Entre los propietarios que siguieron destaca el pintor José de Galofre en el siglo XIX y el marqués de Quintanar en el XX.

relevantes son los religiosos, la iglesia barroca de San Juan en la Nava y la ermita de San Bartolomé en Torrecilla.

↔ Regresamos a la SG-205 y rodeados aún por la campiña nos dirigimos al siguiente pueblo de la ruta.

7 ALDEALCORVO





Senda del cañón del San Juan

Desde el puente Verde o de Murera podemos caminar junto al río durante ocho kilómetros, acompañados por hileras de chopos que de forma intermitente cubren el valle. En el camino están las ruinas del molino Marijabe, el bodón de la Polvorosa, las fuentes del San Juan o la fuente Casimiro situada en un tranquilo paraje bajo los muros calizos que alcanzan los noventa metros de altura. El paseo termina en el despoblado de San Miguel de Neguera.

Su término limita con el macizo de Sepúlveda hacia el que se dirige el río San Juan. El edificio principal es la iglesia parroquial construida entre los siglo XVI y XVII, y cuya advocación pasó de San Juan Bautista a la actual de San Martín de Tours.

↔ Continuamos un kilómetro y nos desviamos a la derecha hacia Consuegra de Murera. Cruzamos el San Juan por el Puente Verde,

desde donde se forma un nuevo cañón en el que se suceden pronunciadas hoces excavadas en el macizo de Sepúlveda. Desde el puente Verde seguimos por la carretera y dejamos a la izquierda el Pedrusco de Aldealcorvo, una singular formación geológica que se eleva a media ladera como un cuerno gigante de piedra.

8 CONSUEGRA DE MURERA



Se sitúa en un cerro rodeado de valles y suelos pedregosos usados de forma tradicional para la ganadería de oveja churra. Entre las casas destaca la iglesia de San Pedro. Desde la parte alta se disfruta de buenas vistas sobre la campiña, con las sierras de Ayllón y Guadarrama al fondo.

↔ Regresamos a la SG-205 y continuamos hasta el desvío a San Pedro de Gállos por la carretera que cruza el despoblado de la Ventosilla.

9 SAN PEDRO DE GÁILLOS



Aunque esta situado en la campiña su término se alarga hacia el San Juan a través del enebro. En el pueblo hay varias casas con dinteles de caliza en las que se pueden ver los característicos esgrafiados. A tan sólo un kilómetro está su barrio de Rebollar, el único de los cinco antiguos barrios que aún hoy está habitado.

10 REBOLLAR



Los vecinos están muy vinculados al río Barrio, como llaman aquí al San Juan, y a él bajan todos los años en las fiestas a almorzar y recoger las bardas de enebro con las que los jóvenes construyen las peñas. El Uncar es un pequeño arroyo que atraviesa el pueblo y desemboca en el San Juan cerca del paraje de la Cueva de las Grajas.

↔ Salimos nuevamente a la SG-205 en dirección Cantalejo y en el primer cruce a la derecha nos desviamos a Sebúlcór.

11 SEBÚLCOR



Se sitúa en la transición entre los paisajes característicos de la campiña, los escarpes calizos que el Duratón ha excavado en el macizo de Sepúlveda y los mantos de arenas de la Tierra de Pinares. Así es que su término aglutina paisajes muy diversos y lugares tan espectaculares como el Monasterio de Nuestra Señora de los Ángeles de la Hoz, un impresionante mirador sobre el cañón del Duratón.

↔ Nos dirigimos a uno de sus despoblados, San Miguel de Neguera, donde nos reencontramos con el río, ya al final del cañón del San Juan. Un puñado de casas arruinadas son los restos que quedan de esta pequeña población



El convento de la Hoz

Sobre la lengua que forma uno de los meandros más impresionantes de las Hoces del río Duratón, a pocos kilómetros de Sebúlcór, se levantan las ruinas de este convento fundado en 1231 por los monjes franciscanos. La belleza del paraje no paso desapercibida para Isabel la Católica y Felipe II que realizaron varias obras de reconstrucción y ampliación. Tras convertirse en el primer colegio misionero de España quedó definitivamente abandonados tras la desamortización de Mendizábal. Sus últimos habitantes fueron una familia de guardianes que velaron por su cuidado hasta los inicios del siglo XX. Actualmente es Bien de Interés Cultural.



Los paisajes del Aguijejo

Al abrigo del estrecho valle, bajo la frescura del río, se abre una exuberante vega que lentamente va ganando espacio, recolonizando las huertas abandonadas y los viejos muros de pizarra. Las praderas regadas por pequeños arroyos conservan aún cultivos de manzanos que se resisten a convertirse en choperas.

En busca del Manadero del Aguijejo

La sierra de la Pela es una pequeña cadena montañosa que se levanta en el extremo oriental del Sistema Central, en la transición entre la Sierra de Ayllón y el Sistema Ibérico. Su altitud media oscila entorno a los 1500 metros y se extiende durante unos treinta y cinco kilómetros entre las poblaciones de Santibáñez de Ayllón y Romanillos de Atienza. No es una sierra de grandes alturas ni de escarpados

relieves pero su situación geográfica, junto con su riqueza natural y su diversidad litológica hacen de ella un lugar de marcados contrastes y ricos colores que derivan en una gran riqueza paisajística. Una de las sierras secundarias que emerge de la cuerda principal es la Sierra de Grado a cuyos pies discurre el río Aguijejo.

Desde la desembocadura al nacimiento, durante casi veinticinco kilómetros, el Aguijejo es un cúmulo de sorpresas. Campos de cereal, encinares, bosques de roble y exuberantes riberas le acompañan en su curso hacia el río Rianza mientras baña con sus vivas aguas pequeñas poblaciones que mantienen la esencia de sus gentes, campechanas y acogedoras. Paseando por sus calles, perdidos en el tiempo, descubriremos iglesias monumentales, humildes viviendas, casonas solariegas, palomares, bodegas y todo un repertorio del patrimonio popular. Desde los rojos de las areniscas y conglomerados a los negros de las pizarras se sucede una amalgama de tonalidades repartidas por las laderas, que tintan las paredes rocosas y adornan los cerros otorgándole al paisaje una identidad propia. En contraste con su aridez junto al río crece una rica vegetación de ribera que se interrumpe a retazos por pequeñas huertas mezcladas con manzanos y nogales. A lo largo de esta ruta remontaremos el Aguijejo hasta su nacimiento dejándonos sorprender por unas tierras recónditas y casi olvidadas.

1 LANGUILLA



El Aguijejo llega a Languilla regando choperas y huertas para rendir sus aguas al río Rianza a los pies del pueblo. Comenzamos aquí el camino que contracorriente nos llevará a conocer los paisajes, los pueblos y las gentes de los lugares que atraviesa. La iglesia de San Miguel Arcángel de Languilla, de origen románico, es el edificio más importante y se levanta a pocos metros de la plaza junto a una refrescante fuente. Un pequeño porche protege el acceso principal a la vez que esconde una monumental portada románica. Consta de cuatro arquivoltas decoradas con figuras geométricas que descansan sobre columnas con capiteles finamente decorados. Entre los motivos está la representación de Adán y Eva, la Matanza de los Inocentes o la Muerte de San Juan Bautista.

↔ La carretera sigue paralela al Aguijejo aguas arriba y a tan sólo dos kilómetros, en un pequeño otero se arremolinan un grupo de casas, es Mazagatos.

2 MAZAGATOS



A los pies de la iglesia de San Juan, de origen románico, se asienta el pueblo de colores rojizos y ocres. La cañada Real Soriana Occidental lo cruza hacia el río en su largo camino hacia Extremadura por el que transitaban los reba-



Las Peñas de Mazagatos

La amplia llanura que se extiende desde Burgos y Soria se adentra en las tierras de Ayllón para morir apenas unos metros antes de la vega del río Aguijejo. Sobre las laderas arenosas permanece una pequeña capa de calizas agujereadas por la acción cársica que se resisten a desaparecer por la erosión.

ños de oveja en busca de los mejores pastos.

↔ Desde aquí a Ayllón la carretera cruza una campiña cerealista limitada por varios cerros de superficie plana, con pequeñas barrancas y cárcavas que drenan la ladera en épocas de lluvias torrenciales. La vegetación es muy escasa y sólo hay pequeños grupos de encinas aislados. Cruzamos bajo la carretera de circunvalación y entramos en Ayllón paralelos al río Aguijejo.



Ayllón desde la MArtina

Con la iglesia de Santa María la Mayor al frente las casas del pueblo se agrupan entorno a la plaza Mayor, muy cerca del Aguiasejo que forma una línea divisoria entre la parte antigua y la más moderna e industrial. La línea verde de los árboles contrasta con los tonos rojizos de las rañas utilizados en la arquitectura del pueblo.

3 AYLLÓN



Dejamos a la izquierda el antiguo Convento de San Francisco y a la derecha la magnífica puerta románica del cementerio viejo y nos incorporamos a la N-110, siguiendo un agradable

4 FRANCOS



Formó parte del municipio de Estebanvela hasta que en lo años 70 se incorporó al de Ayllón. Su término perteneció al mayorazgo de la familia Daza, en el señorío del Marqués de Villena. En la actualidad las casas se agrupan entorno a la carretera y suben por la pequeña ladera. En un extremo del núcleo urbano se levanta la iglesia de la Exaltación de la Cruz de cuyo origen románico se conservan algunos vestigios. A sus pies el río Villacortilla cede sus aguas al Aguiasejo poco antes de llegar al puente que cruza una carretera que nos llevará a Valvieja.

5 VALVIEJA



En plena llanura cerealista, a los pies de la sierra de Ayllón, se levanta un pequeño grupo de casas de paredes rojizas y grandes dinteles carmesí. Entre ellas destaca la torre de la iglesia construida en el siglo XVII y en la que seguramente se utilizaron materiales de la vieja iglesia. En la carretera una casa luce en su fachada el llamativo escudo de la familia Daza de Ayllón, según parece procedente de la iglesia de San Juan de Ayllón.

↔ Regresamos a Francos y continuamos hasta Estebanvela, a tan sólo dos kilómetros. La carretera discurre cada vez más encajonada en

tre la ribera y los escarpes de conglomerados y areniscas que comienzan a tomar altura.

6 ESTEBANVELA



Los ríos Aguiasejo y Villacortilla forman una amplia vega en la que crecen nogales y manzanos en torno a las huertas. El Aguiasejo atraviesa el núcleo urbano dividiéndolo en dos barrios, uno en torno a la carretera y el otro en la ladera junto a la iglesia, un imponente edificio construido con una gran variedad de materiales traídos desde distintos puntos. Se construyó en el siglo XVIII sobre los restos de una antigua iglesia románica. Junto a la carretera destacan dos casonas, una de ellas tiene en la fachada dos escudos pertenecientes a la familia Díaz del Río. En la ladera llaman la atención la abundancia de palomares de planta circular, cuya presencia es reflejo de la importancia que durante siglos tuvo la cría de palomas en la vida de nuestros pueblos. A unos cinco kilómetros, en dirección a Villacorta, se encuentra la ermita del Padre Eterno cuya romería es uno de los acontecimientos religiosos más importantes de la Sierra de Ayllón.

↔ Entre Estebanvela y Santibáñez, junto a la carretera, se encuentra la Peña de Estevanvela, un importante yacimiento arqueológico del Paleolítico Superior, único en la provincia de Segovia.



Abrigo de la Peña de Estebanvela

Los conglomerados que escoltan al Aguiasejo están formados por pequeños cantos de calizas cementados que se comportan como una unidad ante la erosión y el modelado cársico. Esto facilita que se formen cuevas y solapas como la que utilizaron los hombres del Paleolítico en este abrigo.

En este abrigo situado a 16 metros sobre el cauce del río Aguiasejo, en un banco de conglomerados y areniscas, vivieron de forma intermitente grupos de cazadores recolectores que utilizaban la cueva como refugio. Su utilización se ha constado al menos desde hace 17.000 años hasta hace 13.000, hallándose desde material de caza a herramientas, baldosas decoradas y todo tipo de utensilios. Fue descubierto en 1992 por Fernando López Ambite



Discordancia de Santibáñez

Las negras pizarras formadas hace más de cuatrocientos millones de años afloran junto al cementerio de Santibáñez formando un paisaje fascinante, casi imaginario. Las finas capas de pizarras se exhiben desnudas de vegetación, plegadas como la arcilla. Sobre ellas aparecen las arenas y calizas completamente horizontales, y entre ambas dos pequeños palomares.

aunque las excavaciones no se comenzaron hasta el año 1999.

En Estebanvela se encuentra el Centro de Interpretación de la Peña de Estebanvela, situado en las antiguas escuelas, y que se puede visitar previa reserva en el teléfono 680 717 278.

↔ La carretera prosigue entre pronunciados paredones hasta un puente por el que cruza-

mos el río y siguiendo su margen izquierda llegamos a Santibáñez de Ayllón.

7 SANTIBÁÑEZ DE AYLLÓN



Grandes nogales y algunas huertas con manzanos preceden la llegada al pueblo que se encuentra rodeado de una arbolada vega. Entre las casas se conservan buenos ejemplos de la arquitectura típica de esta parte de la sierra aunque como en ocasiones anteriores el edificio que más destaca es su iglesia gótica, en este caso dedicada a San Juan. Después de caminar por sus calles dejándonos llevar por el tranquilo ritmo de la vida en el pueblo, nos dirigimos al cementerio donde nos depara una de las grandes sorpresas del camino. Repentinamente el paisaje cambia y aparecen brillantes pizarras negras retorcidas y plegadas en las que el agua ha formado cárcavas desnudas, sin vegetación que pueda asentar sus raíces en ellas. Un pequeño palomar se sujeta milagrosamente sobre la zona más afectada por los pliegues. Remarcando aún más el contraste aparece una capa de arenas rojas, arcillas pardas y calizas blancas, depositadas sobre las ancianas pizarras durante el mioceno, cuando recorría la zona una red de anchos ríos y zonas pantanosas. Desde aquí podemos continuar caminando junto al río durante cinco kilómetros hasta Grado del Pico a través de un barranco de descarnadas laderas y frondosa vega por

la que el Aguiasejo derrama sus aguas claras y frescas entre nogales y manzanos.

↔ La carretera continua por la Sierra de Grado, alejándose del río y subiendo en altura. Enseguida vemos el Pico del Grado, que con sus 1517 metros de altura es uno de los más altos de la Sierra de la Pela. A sus pies sale el desvío a la derecha hacia el pueblo cuyo nombre juega con el del pico.

8 GRADO DEL PICO



Casi ocultas desde la carretera, sólo antecedidas por la torre de su hermosa iglesia románica de San Pedro comienzan a aparecer las casas detrás del cerro sobre el que se desparraman por la ladera hacia el Aguiasejo. Alrededor sólo hay valles, montañas, praderas y en definitiva naturaleza. Las casas conservan la arquitectura tradicional y en algunos casos mantienen escudos heráldicos en sus fachadas. Merece la pena callejear sin prisa, en comunión con la naturaleza, disfrutando de la tranquilidad y de la belleza del paisaje.

↔ Aún queda kilómetro y medio para llegar al nacimiento del Aguiasejo y para ello cogemos una pista de tierra, siguiendo la dehesa Boyal, hasta el Manadero. El agua brota milagrosamente, de sopetón, en un paraje de ensueño rodeado de grandes farallones rocosos. Mana proce-



Paraje del manadero

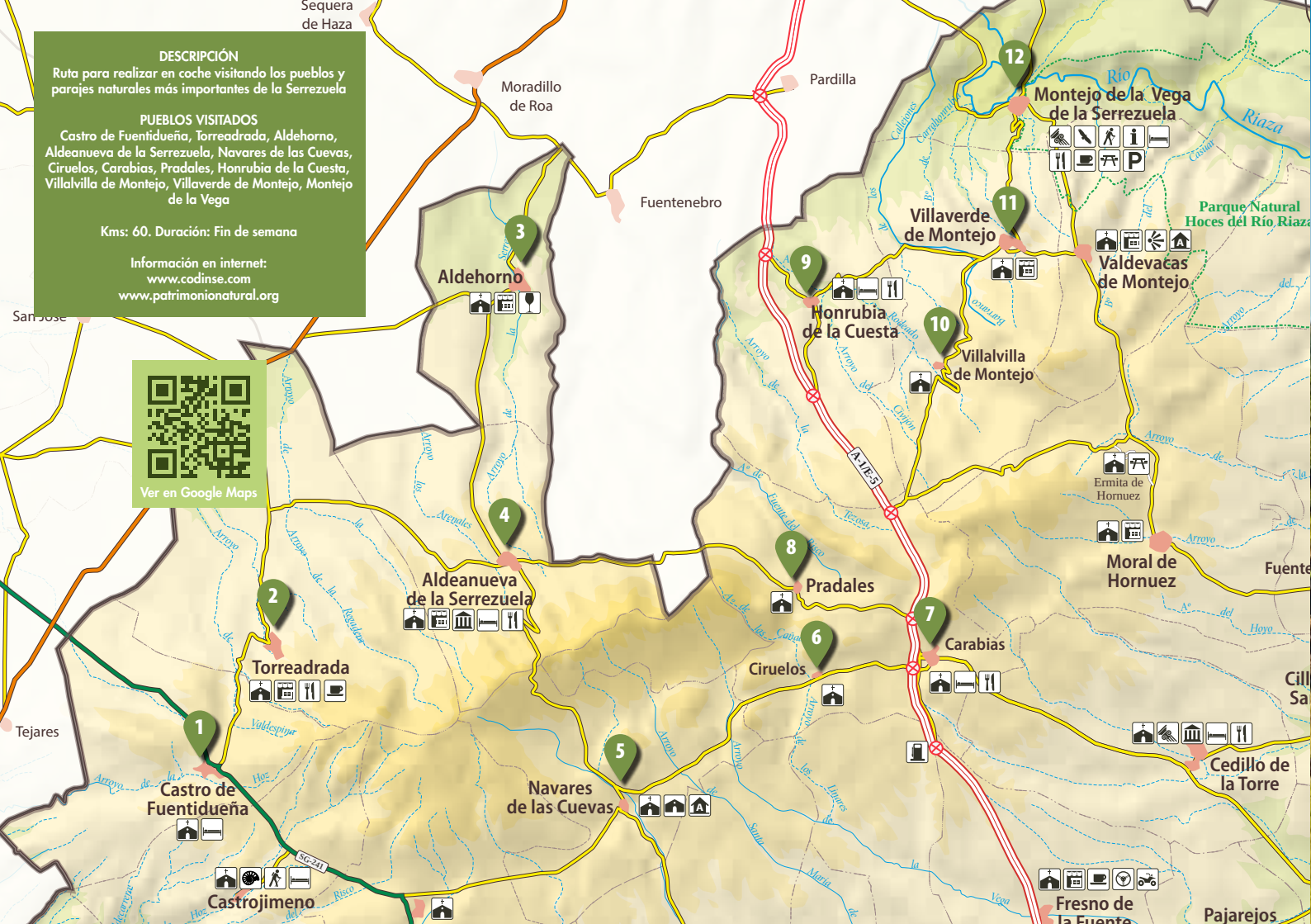
El agua brota bajo las calizas formando un pequeño reguero que irá creciendo en caudal hasta formar el río Aguiasejo. Desde aquí podemos acompañar a sus aguas caminando hasta Grado del Pico y continuar por el antiguo camino a Santibáñez entre manzanos, cornejos y rojizas pizarras. La ruta se puede descargar en www.codinse.com

Ruta para realizar en coche visitando los pueblos y parajes naturales más importantes de la Serrezuela

Castro de Fuentidueña, Torreadrada, Aldehorno,
Aldeanueva de la Serrezuela, Navares de las Cuevas,
Ciruelos, Carabias, Pradales, Honrubia de la Cuesta,
Villalvilla de Montejo, Villaverde de Montejo, Montejo
de la Vega

Información en internet:

www.codinse.com
www.patrimonionatural.org



5 La Serrezuela de Pradales



Paisaje de la Serrezuela
Ojoo

Una sierra en el llano

Entre los valles de los ríos Duratón y Riaza, al noreste de la provincia, se levanta una cadena montañosa que de forma brusca interrumpe la llanura de la meseta. Tiene forma alargada en dirección este-oeste con una longitud aproximada de 40 kilómetros y una superficie que no supera los 450 kilómetros cuadrados. El borde oriental lo delimita el valle del Riaza, entre las poblaciones de Maderuelo y Montejo de la Vega. Su margen occidental llega hasta las hoces septentrionales del Duratón, entre Burgomillado y Fuentidueña.

Quizás por su pequeño tamaño, o por la comparación con las cercanas Sierras de Ayllón y Guadarrama, se la conoce como Serrezuela. Los campos que la circundan son llanuras de escaso relieve, apenas superan los 900 metros de altitud, lo que acentúa aún más la elevación de la cuerda principal que alcanza su punto más alto en Peñacuerno, a 1377 metros. Pero si algo identifica a la Serrezuela de Pradales son sus molinos de viento que se alinean en la cumbre distinguiéndose desde gran parte de la provincia. En contraste con la llanura cerealista, la Serrezuela cuenta con una variada vegetación cuya presencia está en

gran medida condicionada por su particular climatología y su gran variedad geológica. Gran parte de la ladera sur esta ocupada por un robledal joven muy alterado por las numerosas reforestaciones de pino que poco a poco han ido dominando el paisaje. En los bordes de la comarca, en los que predominan las areniscas rojas y los conglomerados, las encinas forman un monte denso acompañado de un sotobosque de cantueso, mejorana y jaras. Finalmente, en las zonas más alejadas con suelos carbonáticos prosperan los sabinars, formando bosques abiertos con ejemplares centenarios como es el caso de Hornuez.

1 CASTRO DE FUENTIDUEÑA



Pertenece a la Comunidad de Villa y Tierra de Fuentidueña. Al igual que otros pueblos de la zona cuenta con una importante tradición vitivinícola como se manifiesta en las múltiples bodegas tradicionales que vemos excavadas en el mismo cerro sobre el que se levanta la iglesia de la Inmaculada Concepción. Un pequeño valle separa al pueblo de Santa Lucía, un cerro coronado por una cresta carbonática y en cuya ladera abundan las bodegas.

↔ Volvemos a la carretera hasta el desvío que a la izquierda nos lleva a Torreadrada. En los primeros kilómetros ascendemos por una pequeña hondonada para bajar poco después y entrar en el pueblo por la vega.

2 TORREADRADA



Grandes almendros y viejos nogales crecen en la vega entre las huertas. El agua baja desde la Fuente de los Seis Caños, baña un antiguo molino harinero y llega a los viejos lavaderos que la rebosan. A su lado se encuentra la vieja fragua. La iglesia de la Natividad se alza en el cerro y para llegar callejaremos entre las casas y las bodegas que se esconden en pintorescos rincones.

↔ La carretera sigue hasta la CL-603 a la que nos incorporamos a la derecha. Un kilómetro después cogemos un desvío a la derecha hacia Aldehorno. La carretera es estrecha y atraviesa un robledal antes de salir a los campos y viñedos de la Ribera del Duero segoviana. Enseguida vemos las casas a la izquierda, en un valle rodeado de cárcavas rojizas.

3 ALDEHORNO



Se sitúa en el límite con la provincia de Burgos y pertenece a la comunidad de Villa y Tierra de Haza. Las casas se esparcen por la ladera hasta la vega del arroyo de la Serrezuela que divide al pueblo. Las galerías de las bodegas tradicionales se introducen en las rojas areniscas agujereando el suelo. El edificio más destacado es la iglesia de San Pedro, construida con sillares de caliza. Ya en las afueras se encuentra la ermita de la Inmaculada Concepción.

↔ Retrocedemos unos metros por la carretera y nos dirigimos hacia Aldeanueva de la Serrezuela, paralelos al arroyo de la Serrezuela. Este recorrido lo podemos hacer también en una ruta de senderismo circular que une ambas poblaciones. www.codinse.com

4 ALDEANUEVA DE LA SERREZUELA



El pueblo se enclava en la cara norte de



Lagares tradicionales

En muchos de los pueblos de la Serrezuela existen lagares de viga a los que los vecinos llevaban sus uvas. Un usillo de madera anclado a una piedra atravesaba la viga que estaba incrustada por el otro extremo a la pared del edificio y permitía bajar la viga fácilmente sobre una estructura de madera que presionaba sobre la pila llena de uvas obteniendo así el mosto.



Nuestra Señora del Barrio

Declarada monumento de interés artístico en 1982 la portada románica es uno de los elementos más destacados del edificio. Es especialmente llamativa por su monumental envergadura. En ella seis arquivoltas reposan sobre capiteles sencillamente labrados con motivos vegetales.

las estribaciones de la Serrezuela, rodeado de manantiales que vierten al arroyo del mismo nombre y que nutren una fresca vega cubierta de pastos y huertas. Conserva varios ejemplos de la arquitectura popular del pasado siglo como las bodegas, un lagar o la fragua. En un extremo se levanta la iglesia de la Visitación de Nuestra Señora. Entre los edificios destacados está una antigua

casa señorial del siglo XIX convertida en alojamiento rural.

↔ Continuamos la ruta por la SG-V-2331 que cruza la Serrezuela y la corona ofreciendo impresionantes vistas sobre la provincia de Burgos. En la falda sur el robledal y el pinar se mezclan alrededor de la carretera que baja al arroyo de Navares, cruzándolo antes de entrar en Navares de las Cuevas

5 NAVARES DE LAS CUEVAS



Como su nombre indica en la zona abundan las cuevas y oquedades que el proceso de carstificación han ido dibujando en las calizas y dolomías. En la plaza se encuentra el palacete de los marqueses de Revilla de estilo herreriano y fechado en el siglo XVI y frente a él un antiguo rollo jurisdiccional. Destaca también la iglesia parroquial de San Mamés. Salimos del pueblo hacia Ciruelos y a las afueras, ligeramente elevada sobre el arroyo, esta la ermita de Nuestra Señora del Barrio, un edificio posiblemente prerrománico con una monumental portada de seis arquivoltas.

↔ Tras cruzar el arroyo de Navares la carretera sorteja varias lomas surcadas por arroyos que bajan desde la zonas altas de la Serrezuela, presidida por impresionantes molinos de viento. Los bosquetes de robles se

hacen más frecuentes según nos acercamos a Ciruelos de Pradales.

6 CIRUELOS DE PRADALES



El arroyo de Linares baña el caserío que en las últimas décadas del siglo XX llegó a estar prácticamente abandonado hasta que hace unos años la vida volvió a sus calles. Esta formado por un rosario de casas alineadas entorno a dos calles principales que desembocan en la iglesia de Nuestra Señora de la Natividad reconstruida por los vecinos. Desde aquí parte una ruta de senderismo que nos lleva a Navares de las Cuevas por la falda de la Serrezuela. www.codinse.com

↔ La carretera continua hasta la vía de servicio de la NI, donde giramos a la derecha para cruzar la autopista por un paso elevado que nos lleva a la Estación de Servicio de Carabias y después a la derecha, al pueblo.

7 CARABIAS



Su nombre hace referencia a un “lugar pedregoso” y fue anexionado al ayuntamiento de Pradales. Las casas se esparcen en pequeños grupos, situándose el principal junto a un humilde arroyo al que vierte sus aguas una fuente a la que los vecinos acuden las mañanas de verano a por agua. En un extremo del pueblo se distingue la espadaña de la iglesia de San Juan Bautista Degollado.

↔ Regresamos a la autopista en dirección Burgos y a unos quinientos metros tomamos un desvío a la izquierda que indica a Pradales y pasa bajo la autopista. Durante tres kilómetros los pinos y robles se mezclan formando un monte que crece sobre las areniscas rojas. A los pies del pico Peñacuerno, la cota más alta de la Serrezuela, se sitúa Pradales dominado por los gigantes molinos de viento cuyas aspas se mueven sincronizadas generando energía eléctrica.

8 PRADALES



El pueblo conserva buenos ejemplos de la arquitectura tradicional. A la entrada encontramos un monumento en homenaje a los emigrantes que partieron hacia distintas zonas del mundo el pasado siglo. Destaca un antiguo palomar restaurado por la asociación cultural y que es un ejemplo de estas construcciones tan habituales en la provincia. Un paseo que bordea la iglesia de la Visitación de Nuestra Señora nos ofrecerá impresionantes vistas sobre el valle.

↔ Regresamos a la NI y tras unos kilómetros cogemos el desvío a Honrubia de la Cuesta. En la rotonda giramos a la izquierda pasando sobre la autopista para tomar el camino a la ermita de la Virgen del Lirio, uno de los centros espirituales de la Serrezuela. Además



Visitación de Pradales

La iglesia de Pradales es un edificio románico de traza sencilla de cuya época se conserva la portada, unos canecillos lisos y el ventanal del ábside. En el interior el retablo barroco esta presidido por la imagen de la Visitación, una hermosa talla románica que representa la Virgen con el Niño.



Iglesia de Santa Cecilia

En el extremo meridional de Villaverde de Montejo, rodeada por las eras del pueblo, se alza la iglesia parroquial que aún conserva la esencia de su origen románico. A pesar de las sucesivas reformas, especialmente en el siglo XVIII, se pueden apreciar algunos elementos románicos como la ventana que se abre en la cabecera.

de sus grandes proporciones llama la atención los mampuestos de las paredes que son un muestrario de la variada geología de toda la Serrezuela de Pradales -granitos, pizarras, cuarcitas, areniscas, calizas, dolomías-...

Retrocedemos hasta el desvío a Honrubia de la Cuesta a la que accedemos por una estrecha carretera que baja entre suaves lomas

replegadas. Por ellas circulan varios arroyuelos que confluyen en el de Rodendo que ha dejado al descubierto las cuestras de areniscas rojizas que afloran en estratos paralelos detrás del pueblo.

9 HONRUBIA DE LA CUESTA



La iglesia de San Cristóbal es un edificio barroco contruidos con las piedras berroqueñas características por el intenso color rojizo. También cuenta con una zona de bodegas, un antiguo frontón y varias casas típicas de la zona.

↔ Desde aquí a Montejo de la Vega parte una carretera señalizada por el espacio natural de las Hoces del Río Riaza. Sin embargo a mitad del recorrido se convierte en una pista de tierra por lo que recomendamos continuar la ruta por la NI y desviarnos a Villalvilla de Montejo.

1 VILLALVILLA DE MONTEJO



Después de una curva pronunciada y tras salvar un arroyo la carretera entra en el pueblo frente a la iglesia de San Juan Evangelista, un edificio del gótico postmedieval. Destaca el conjunto de antiguas bodegas que se distinguen en un cerro detrás de las casas. Muchas se han convertido en merenderos donde se reúnen los vecinos a conversar y tomar un chato de vino.

↔ La carretera sigue vadeando pequeños arroyos entre las pizarras y los esquistos. A la derecha dejamos la fuente Serranilla, de la que aún brota un buen chorro de agua en los días de verano. La vegetación pasa de los pinares a los sabinars para entrar en Villaverde de Montejo rodeados de un pinar de pino resinero.

1 VILLAVERDE DE MONTEJO



Las casas se agrupan entorno al valle del arroyo de Valdemejón, entre pinares y cuestras rocosas. Según llegamos nos topamos con la iglesia de Santa Cecilia enmarcada por el cerro de las Bodegas que se eleva detrás de ella. A la izquierda se conserva un antiguo palomar, resto de los que antaño ocuparían los alrededores del pueblo.

↔ Salimos del pueblo y en el cruce continuamos hacia Montejo. La carretera trepa por la cuesta hasta coronar la lastra ofreciendo impresionantes vistas sobre la provincia de Burgos y gran parte del Sistema Ibérico. Alrededor crecen las sabinas acompañadas de un matorral de plantas aromáticas. Dos pronunciadas curvas anteceden la llega a Montejo, que ya se distingue en la vega del río Riaza.

12 MONTEJO DE LA VEGA DE LA SERREZUELA



Montejo de la Vega

Tras cruzar el pueblo el río Riaza forma un pronunciado meandro encañonado entre paredes rocosas de naturaleza calcárea, formando una península prácticamente aislada en cuya cumbre se distinguen los restos del castro celtibero de la Antipared. Detrás quedan varios cerros testigos separados entre sí por la acción erosiva de pequeños arroyos.

Su nombre es una descripción de su situación geográfica ya que se asienta en la vega del río Riaza y en las estribaciones de la Serrezuela. Montejo es la antesala al Parque Natural de las Hoces del Río Riaza y en él se encuentra la Casa del Parque donde, además de visitar la exposición, podremos obtener información sobre senderismo y otras actividades que se pueden realizar en el espacio natural.



DESCRIPCIÓN
Una ruta para recorrer las campiñas que se extienden entre la Serrezuela y las sierras de Ayllón y Guadarrama. Idónea para hacer cicloturismo

PUEBLOS VISITADOS
Navares de Enmedio, Navares de Ayuso, Encinas, Aldeonte, Barbolla, Boceguillas, Aldeanueva del Campanario, Grajera, Pajarejos, Bercimuel, Cedillo de la Torre, Cilleruelo de San Mamés, Campo de San Pedro, Riahuelas, Cascajares, Riaguas de San Bartolomé, Alconada de Maderuelo.

Kms: 59. Duración: Fin de semana

Información en internet:
www.codinse.es



Ver en Google Maps



Campiñas

Los campos de cultivo de cereales se extiende desde las faldas de las sierras circundantes. El relieve suave y apenas ondulado se tiñe de colores cambiantes a lo largo de las estaciones. Los pueblos se levantan entre los cultivos como islas y, a veces, como perdidos en la inmensidad, aparecen edificios tradicionales como este palomar.

Campos de Castilla

Como comarca, el Nordeste de Segovia es una comarca de reciente creación, pero con unos límites naturales muy bien definidos. Al sur se encuentran las sierras de Guadarrma y Ayllón, que se unen en el puerto de Somosierra. Al norte, queda la Serrezuela de Pradales. El límite occidental son las tierras bañadas por el los ríos y arroyos que forman la cuenca del Duratón, mientras que el oriental lo forman el río Riaza y su afluente el Aguiasejo. Duratón y Riaza se adentran en Burgos bordeando ambos extremos

de la Serrezuela. Sobre la divisoria de ambas cuencas discurre la A-1, que sigue un trazado similar a la vieja Cañada Real Segoviana.

En el centro de la comarca queda una zona campiña cerealista de suaves relieves. Los arroyos estacionales que serpentean trazando amplios arcos entre los campos ondulados sobre los que destacan algunos cerros calcáreos. Los pueblos que aquí se encuentran son esencialmente agrícolas, contribuyendo con su caserío a la estampa característica de la llanura castellana.

1 NAVARES DE ENMEDIO



Comenzamos el recorrido en Navares de Enmedio, a los pies de la Serrezuela de Pradales, donde nace el arroyo de los Navares que discurre junto al pueblo y cuyas aguas movían los molinos del término. Además de algunos curiosos palomares, destaca la iglesia de Santiago Apóstol, un templo del siglo XVI intensamente reformado en época barroca a la que corresponde su retablo mayor. La torre fue reedificada a mediados del siglo XX.

2 NAVARES DE AYUSO



A escasa distancia aguas abajo está Navares de Ayuso. Sobre los tejados se alza la torre de Nuestra Señora de la Dehesa (ver Románico oeste)

3 ENCINAS



Se encuentra entre el arroyo de Santa María de los Regueros y el de las Rozas, que como el Navares nacen también en la Serrezuela. Como la mayor parte de los templos de los pueblos de esta ruta, la iglesia de San Pedro es posterior al período medieval. La cabecera se levantó en el siglo XVI y las tres naves seguramente en el XVII. Dice la tradición que durante la Guerra de la Independencia el Cura Merino con su partida de guerrilleros se escondían en una



Aldeonte

Los cereales tempranos empiezan a reverdecer en invierno los campos. Aldeonte es un pequeño pueblo de la comunidad de Villa y Tierra de Sepúlveda rodeado por sencillas instalaciones ganaderas. Al fondo, sobre los cerros que suben en cuesta hacia la Serrezuela de Pradales, se recorta la silueta del Toro de Osborne.

4 ALDEONTE



Está junto al arroyo Navares, que recibe el



Gótico postmedieval

Algunos pueblos de la ruta, como Barbolla o Grajera, se independizaron en el siglo XVI de la jurisdicción de la Villa de Sepúlveda. En ese momento, que coincide con un auge social y económico, se rehicieron los viejos templos medievales empleando el estilo gótico con sus características bóvedas de crucería

nombre de arroyo de La Vegas a partir de su confluencia con el arroyo del Bálsamo. este es un paisaje de escarpes calizos de gran belleza que se puede recorrer siguiendo la senda que une Urueñas con Aldeonte. La parroquia está dedicada a San Frutos. Su imagen vestido de monje negro tal y como se le representaba en el priorato benedictino, preside el retablo mayor. En el pueblo hay una quesería artesanal especializada en la elaboración de quesos de cabra.

5 BARBOLLA



El arroyo de las Vegas traza un amplio semicírculo y vuelve a cambiar de nombre al pasar al sur de Barbolla. A partir de aquí se llama río de la Hoz y como tal excava el cañón de la Hocesilla al acercarse a Sepúlveda, aguas abajo de Covachuelas. De nuevo cambiará su nombre por el de Mariaceite antes de tributar sus aguas al Duratón. La iglesia de Nuestra Señora de Soña es de estilo gótico postmedieval, construida en el siglo XVI, con una gran bóveda de crucería en forma de trébol cubriendo la cabecera. La imagen de la patrona es una talla medieval. En el exterior se encuentra la picota o rollo jurisdiccional.

6 BOCEGUILLAS



Nos dirigimos a Boceguillas, pueblo situado junto a la A-1. Su calle principal sigue el trazado del antiguo Camino de Francia. Aquí se alojaron personajes tan ilustres como el Cardenal Cisneros (1517), el emperador francés Napoleón Bonaparte (1808) en la víspera de la batalla de Somosierra, el Duque de Angulema (1823) al frente Los Cien Mil hijos de San Luis. La iglesia de Nuestra Señora del Rosario es un templo que se terminó de construir en 1797, obra del arquitecto José Borgas que traza una curiosa cabecera con tres capillas elípticas que recuerdan a la de la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores en el Real Sitio de San Ildefonso.

7 ALDEANUEVA DEL CAMPANARIO



Desde Boceguillas nos dirigimos por una estrecha carretera local a Aldeanueva del Campanario o “Aldeanovilla” como se le llama en la zona. Fue un municipio independiente hasta 1976 cuando se agregó a Boceguillas. La iglesia conserva una cabecera poligonal de ladrillo de estilo mudéjar. Desde Aldeanovilla se divisa Grajera al otro lado del vallejo del arroyo Seco o de la Rotura.

8 GRAJERA



Al entrar en Grajera pasamos junto a la picota. Como Boceguillas y Barbolla, en el siglo XVI Grajera consiguió del rey Felipe II el privilegio que la separaba de la jurisdicción de Sepúlveda y le permitía ostentar el título de villa. Es un proceso habitual en el actual territorio segoviano y aportaba nuevos ingresos a las maltrechas arcas de la Corona, ya que los pueblos que se emancipaban de las villas de las que habían dependido desde la repoblación medieval debían pagar por ello. La iglesia de San Vitores también es obra del arquitecto José Borgas y repite el esquema de la de Boceguillas.

9 PAJAREJOS



Camino de Pajarejos pasamos de las tierras del valle del Duratón a las del Riaza sin que nada

en el paisaje lo evidencie. La iglesia de Santo Domingo de Guzmán es un templo románico que conserva un interesante artesanado mudéjar ochavado.

10 BERCIMUEL



Bercimuel es la cabeza de uno de los ochavos de la comunidad de Villa y Tierra de Sepúlveda y el último de sus pueblos que visitaremos en

Barroco cortesano

Con la construcción del Palacio Real de Felipe V, La Granja de San Ildefonso se convirtió en un foco de difusión de las corrientes artísticas que confluyen en el barroco cortesano, con claras influencias francesas e italianas. Por ello, en la segunda mitad del siglo XVIII se levantaron en la zona varios edificios de este estilo como la iglesia de San Vitores de Grajera.





Campo de San Pedro

Coincidiendo con el declive de las villas medievales, especialemnte acentuado en el caso de MAderuelo, durante los siglos XVI y XVIII algunas de sus antiguas aldeas prosperaron, ampliando su caserío y renovando sus viejas parroquias. Este es el caso de la iglesia de San Pedro, en la que en el siglo XVIII intervino el gran arquitecto José Díaz de Gamones.

esta ruta. La iglesia de Santo Tomás conserva la cabecera y la portada románicas. En un momento posterior se añadieron las res naves. Entre los objetos que guarda en su interior des- ta ca un Cristo de estilo gótico.

11 CEDILLO DE LA TORRE



Camino de Cedillo subimos la cuesta de la Lade- ra de los Chaparros. Desde lo alto se divisa una

amplia panorámica del pueblo con la Serrezuela de Pradales al fondo. Ya estamos en la tierra de Maderuelo. (ver ruta románico este)

12 CILLERUELO DE SAN MAMÉS



Camino de Campo de San Pedro pasamos por Cilleruelo de San Mamés. En su parroquia se conservan indicios de su arquitectura románica original así como una magnífica pila bautismal de este estilo. También es de época medieval la imagen del Padre Eterno, quizás la más antigua de esta advocación en la comarca.

13 CAMPO DE SAN PEDRO



El pueblo se reconoce a distancia gracias a la silueta de sus dos grandes silos, construidos en el siglo XX al amparo de la Red Nacional de Silos y Graneros. Son construcciones de ingeniería agrónoma que responden a los principios de funcionalidad y economía. La iglesia de San Pedro es una de las más sin- gulares de la provincia. A la cabecera gótica se le añadieron a finales del siglo XVIII tres naves barrocas que han sido puestas en relación con José Díaz Gamones, uno de los principales arqui- tectos del Real Sitio de San Ildefonso. El retablo mayor conserva pinturas de Gabriel de Sosa fechadas a finales del siglo XVI. El baptisterio está debajo del coro y conserva la pila bautismal románica, único testimonio del templo medieval.

14 RIAHUELAS



Se encuentra sobre un suave cerro entre el arro- yo de los Pradillos y el río Bercimuel, ambos de modesto cauce. La iglesia de San Nicolás es un templo barroco popular, levantado sobre planta de cruz latina. Todavía conserva algún elemento románico como la portada del muro sur y el arco triunfal con capiteles de temática vegetal.

15 CASCAJARES



Como Riahuelas, pertenece a la Tierra de Fresno de Cantespino, cuya villa queda apenas a tres kilómetros al sur, en la otra margen del arroyo de los Arenales. La iglesia es un edificio del siglo XVIII que conserva una interesante portada románica y un gran arco del siglo XVI.

16 RIAGUAS DE SAN BARTOLOMÉ



Camino de Riaguas, volvemos a la Tierra de Maderuelo. San Bartolomé es el patrón del pueblo como queda claro en su nombre. Su imagen preside el retablo mayor de la iglesia parroquial, que cuenta con una torre cam- panario del siglo XVI construida en sillería. Sobre un viejo depósito de agua construido en ladrillo, hace unos años se instaló la cúpula de un pequeño observatorio astronómico dotado con un potente telescopio para la observación y la toma de astrofotografías.



Alconada

Humilde y poco transformado, Alconada es el prototipo de pueblo de la tierra de Maderuelo y, por extensión de Castilla. Desde los alcores que lo rodean se divisa la llanura cerealista y al fondo se levantan las suaves ondulaciones de la Serrezuela de Pradales, flanqueada por los ríos Riaza y Duratón.

17 ALCONADA DE MADERUELO



Llegamos al valle del Riaza para terminar la ruta. Sobre la margen contraria se extien- den los altos páramos que se adentran en la provincia de Soria. El pueblo se encuentra en la amplia vega en la que confluyen el río de Riaguas y el Riaza. La iglesia de San Martín también es del siglo XVIII, construida con la sencillez propia del arte neoclásico.



Paisajes calcáreos

Los ríos y arroyos que atraviesan los bloques de calizas y dolomías forman a su paso abruptas gargantas y pronunciados meandros llamados hoces. Estos paisajes agujereados y quebradizos, sin apenas árboles, se forman como consecuencia de una reacción química denominada carstificación que provoca la disolución de la roca

De la Serrezuela al macizo de Sepúlveda.

Al noroeste de la provincia los ríos Duratón y Riaza descienden hacia el Duero bajo la sombra de enormes muros de rocas doradas desde los que se asoman los buitres leonados a la inmensidad de los cañones que dibujan ambos ríos. En ellos se aglutina una gran riqueza geológica y ecológica, entre la que destaca su avifauna, que determinaron la declaración de Parque Natural de las Hoces del río Duratón en 1989 y de las Hoces del río Riaza en 2004.

Los dos ríos han esculpido en su recorrido prominentes hoces sobre las calizas, las dolomías y las margas. Las del río Duratón se enclavan el corazón del macizo de Sepúlveda y las del Riaza enlazan con el extremo oriental de la Serrezuela de Pradales. Estas últimas discurren también por las calizas del Cretácico aunque en su tramo final predominan los conglomerados calcáreos depositados en el Cenozoico. Culminando estos farallones rocosos se extienden las lastras, una llanura de piedras y matorrales horadada por humildes arroyos que a su paso han formado pequeños cañones, algunos tan espectaculares como los de los ríos principales. Aquí la vida vegetal se enfrenta a grandes dificultades como son las temperaturas extremas, la carencia de suelo o la escasez de agua. En su mayoría son matorrales de pequeño porte y flores poco llamativas que pasarían fácilmente desapercibidas si no fuese por el agradable aroma que desprenden. Tan sólo la sabina albar y el enebro de la miera son capaces de alcanzar porte arbóreo con un potente sistema radical que las permite vivir sobre la misma roca.

Además ambos espacios tienen en común la presencia del buitre leonado cuya población es una de las más importantes del mundo. Disfrutar de su planeo al compás de las corrientes térmicas y observar sus nidos en los que cada año crían a un polluelo son algunas de las experiencias más gratificantes de esta ruta.

1 MADERUELO



El río Riaza nace en el puerto de la Quesera, en plena Sierra de Ayllón. Antes de abandonar la provincia para continuar su camino al Duero en Burgos, describe un cañón de unos 10 kilómetros de extensión entre las poblaciones de Maderuelo y Montejo de la Vega de la Serrezuela. Para recorrerlo tenemos numerosas posibilidades, en bicicleta, andando, en piragua o en coche. Más información en la Casa del Parque (921 532 459).

La villa medieval se levanta enroscada sobre el embalse de Linares del Arroyo. Es obligado un paseo detenido por sus estrechas calles a cuyo recinto accedemos por la muralla medieval, a través de la Puerta de la Villa. El pueblo es un excelente mirador y si queremos caminar podemos realizar una pequeña senda circular que siguiendo el límite del embalse nos lleva hasta el mirador de las Rivillas.

↔ Salimos de Maderuelo por el arco de la Villa y dejamos a la derecha la carretera que conduce a la vieja estación de tren de la línea Madrid-Burgos. Poco después cruzamos la vía para continuar por la llanura rodeados de los campos de cereal.

2 VALDEVARNÉS



El pueblo se asienta en una vaguada y en el



Hoz de Valdevarnés

Ojoo

centro, sobre un pequeño promontorio, se levanta la iglesia románica de San Cristóbal. Un poco más alejada esta la ermita de nuestra señora de la Esperanza. Excavadas en la ladera norte se conserva un interesante conjunto de bodegas tradicionales. Desde aquí podemos realizar una ruta de poco más de doce kilómetros caminando por la hoz de Valdevarnés y el arroyo de la Retuerta hasta el Santuario de Moral de Hornuez.



Enebro o sabinas

La sabinas albar o enebro, como le denominamos en Segovia, es un árbol de crecimiento muy lento capaz de vivir en suelos pobres y pedregosos, soportando incluso grandes periodos de sequía. La ancianidad de sus troncos agrietados es reflejo de su edad y la dificultad para alcanzar estos portes. La ermita de Hornuez y el enebro forman así un santuario natural y espiritual.

↔ La siguiente parada en nuestro camino esta cerca a tan sólo dos kilómetros.

3 FUENTEMIZARRA



La carretera cruza el pueblo junto a la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Ejido, cuyo origen románico se aprecia en la galería porticada decorada con capiteles en los que proliferan los motivos vegetales y animales como

las tres parejas de aves que bien podrían ser buitres bicéfalos.

↔ En el cruce giramos a la derecha y entre campos de cereal y lastras pedregosas nos acercamos a la confluencia de los arroyos de Valdeabad y Valdemiro con el de San Andrés.

4 MORAL DE HORNUEZ



Bajo la vegetación de la vega se recogen las casas del pueblo que suben por la ladera hasta la iglesia de San Cristóbal construida hacia el siglo XVIII. Conserva algunos ejemplos interesantes de la arquitectura popular como los palomares, las bodegas, la fuente o la fragua.

↔ A partir de aquí el paisaje cambia bruscamente y las lastras desoladas dan paso primero a un pinar y después a un sabinar centenario en el que tras los troncos arrugados y retorcidos se esconde el Santuario de Nuestra Señora de Hornuez.

5 ENEBRAL DE HORNUEZ



En cualquiera de las mesas que se esparcen por la pradera entorno al Santuario se puede descansar unos instantes, recuperar energía, disfrutar del silencio y respirar el aroma de este bosque ancestral. Según la tradición la

virgen se apareció en el tronco de una de estas sabinas a un grupo de pastores y en su honor se levantó el Santuario a finales del XVIII. Año tras año vienen hasta aquí centenares de personas a la romería que el último sábado de abril organiza la Comunidad de Villa y Tierra de Maderuelo para festejar el día de su patrona.

↔ De nuevo en la carretera giramos a la derecha en el cruce y avanzamos entre el pinar y los campos de cultivo que se prolongan hacia las lastras. Pasamos a los pies de los cerros de las Cabezadas y del Otero, que han resistido la erosión y conservan la cota de los 1200 metros de altitud.

6 VALDEVACAS DE MONTEJO



Las casas de reparten por la ladera a los pies del cerro El Alto, y pegada a él, algo separada del pueblo se levanta la iglesia de San Cristóbal. Entre sus casas se encuentran algunos ejemplos de la arquitectura tradicional como el lavadero, los lagares o las bodegas. Desde el pueblo podemos realizar varias sendas por las Hoces del Riaza y especialmente recomendamos bajar hasta las ruinas de la ermita de Santa María del Casuar, uno de los parajes más sorprendentes del espacio natural. Bajo una impresionante pared de varios metros de altura, agujereada por múltiples cuevas y



Senda del Río Riaza

Desde el pie de presa del embalse de Linares parte un recorrido lineal de algo más de siete kilómetros que recorre el fondo del cañón junto al río Riaza. Uno de los puntos más representativos del trayecto es el antiguo viaducto ferroviario que cruza el cañón formando un espectacular puente.

↔ Emprendemos el último tramo de nuestro recorrido por las Hoces del Río Riaza y para ello tomaremos una estrecha carretera que a media ladera ofrece impresionantes vistas sobre el valle y se adentra seseando



La primera hoz del Duratón

Quando el río entra en el macizo de Sepúlveda se encañona para poco después formar el primer meandro u hoz que bordea la villa en el entorno de la iglesia de la Virgen de la Peña. Las paredes del cañón sirvieron de fortaleza natural protegiendo a la villa sin necesidad de muralla.

entre las laderas rocosas hasta la vega del río Ríaza.

7 MONTEJO DE LA VEGA DE LA SERREZUELA



Aquí se encuentra la Casa del Parque donde encontraremos toda la información necesaria para visitar el espacio ya que en determinadas zonas y dependiendo de la época del año hay restricciones para los visitantes.

↔ La segunda parte de esta ruta la dedicaremos a las Hoces del río Duratón para lo cual deberemos acercarnos hasta la villa de Sepúlveda donde se encuentra la Casa del Parque Natural de las Hoces del río Duratón. Allí además de informarnos sobre rutas y actividades podremos visitar una interesante exposición (Tel: 921 540 322)

8 SEPÚLVEDA



Entre la desembocadura del río Caslilla en el Duratón ambos valles forman escarpados valles que rodean el cerro que a modo de península preside la villa medieval. En la antigua iglesia de Santiago se encuentra la Casa del Parque. Obligada visita son también la plaza Mayor, el museo de los Fueros, la iglesia del Salvador y la iglesia de la Virgen de la Peña junto a la que se

encuentra un espectacular mirador sobre el cañón del Duratón. Desde aquí también podemos realizar la Senda de los Dos Ríos.

↔ Salimos del pueblo en dirección Segovia y en la rotonda veremos un indicador que señala hacia el río Duratón. Aquí comienza la Senda Larga, un recorrido de diez kilómetros junto al río para el que es necesario solicitar permiso en algunas épocas del año. Regresamos a la rotonda y tomamos el desvío al Villar de Sobrepeña. A pesar de la estrechez de la carretera esta nos ofrece algunas de las vistas más hermosas del cañón.

9 VILLAR DE SOBREPENÑA



La carretera atraviesa el pueblo dejando su iglesia parroquial de Ntra. Sra. Del Rosario a la izquierda. Su término se enclava entre los cañones de los ríos San Juan y Duratón sobre bloques de calizas y dolomías que se explotaron como canteras de piedra rosa de Sepúlveda.

↔ La carretera baja al valle del San Juan donde cogemos un desvío a la derecha que nos conduce hasta el puente de Villaseca entre enormes muros de piedras. Tras cruzar el puente sobre el Duratón, una rodiera a la izquierda baja hasta el río a una pradera utilizada por los lugareños como zona de descanso. Aquí está también la cueva de los Siete

Altres, una petita església rupestre del segle VII, i la senda la Molinilla, un agradable passeig per fer en família.

10 VILLASECA



Subimos hasta Villaseca y a la entrada nos topamos con la iglesia de Santo Tomás Apóstol a cuya puerta sale un camino que tras cuatro kilómetros nos lleva al antiguo priorato benedictino de San Frutos, uno de los miradores más impresionantes de las Hoces del Duratón.

↔ Continuamos hacia los pueblos de las tierras del Duratón y llegamos a Castrillo de Sepúlveda que junto con Villaseca, Aldehuelas e Hijonosas pertenecen al alfoz de Sepúlveda. Nos desviamos por una carretera a la izquierda atravesando las pedrizas.

11 ALDEHUELAS DE SEPÚLVEDA



El pueblo conserva varios ejemplos de la arquitectura tradicional de la zona destacando especialmente su iglesia de San Esteban, un sencillo edificio de origen románico enclavado en un prado a las afueras del pueblo y al que merece la pena acercarse caminando.

12 HINOJOSAS DEL CERRO



Las casas se levantan entorno a la calle prin-



San Julián

Los arroyos que vierten al Duratón también se han encajado en la roca formando penínsulas prácticamente aisladas que han sido utilizadas por el hombre desde la prehistoria. La ermita de San Julián es el único resto que permanece de un antiguo castro que ocupó el cerro hasta época medieval.



El Fraile

En la vega del arroyo del Valle se yerguen algunos torreones solitarios que han resistido a la erosión por la dureza de la brecha calcárea que los forma. Este es el caso de el Fraile y las Monjas a los que podemos llegar caminando por la ruta que une el Barrio con Castroserracín.

cipal que trepa por la ladera hasta la iglesia de San Ubaldo. A su alrededor se extienden las pedrizas, grandes llanos de piedras y tomillos por los que pastan pequeños rebaños de ovejas.

↔ A partir de aquí la carretera desciende buscando la vega del Duratón, paralela al valle del arroyo de Covonda que ha excavado en las calizas y dolomías un valle descarnado, desprovisto de toda vegetación. Llegamos a una carretera y giramos a la derecha hacia Carrascal del Río. Los arroyos que llegan al Duratón por su margen derecho han esculpido en las calizas y dolomías pequeños cañones, de profundidad diversa pero de gran interés natural.

13 CARRASCAL DEL RÍO



Tras poco más de dos kilómetros siguiendo la vega del Duratón llegamos al pueblo. Entre las casas destaca la iglesia de Ntra. Sra. De la Asunción y un interesante conjunto de bodegas excavadas en la ladera y en las que aún hoy se sigue haciendo vino. Las huertas han ganado espacio a los chopos y fresnos y se extienden hasta las casas que se asientan entre la confluencias de los arroyos de las Duernas y Valdehornos. Ambos se pueden recorrer siguiendo un sendero circular que une Carrascal con Castrojimeno.

14 CASTROJIMENO



Después de caminar varios kilómetros entre los pedregales calizos, rodeados de un inmenso silencio y arropados por el aroma a sabina, las casas de Castrojimeno se asoman entre el valle de forma misteriosa, invitando a recorrer sus calles. Una mirada detenida nos descubre los restos de un ancestral arrecife coralino cuyos fósiles han llegado hasta nuestros días.

↔ Regresamos a Carrascal y retrocedemos por la carretera algo más de un kilómetro hasta el desvío a la izquierda que indica el Valle de Tabladillo.

15 VALLE DE TABLADILLO



En la vega del arroyo del Valle, al abrigo de las peñas y junto a las huertas, se asienta el pueblo en el que aún se conservan varias casas ejemplo de la arquitectura tradicional del pasado siglo. En el principal núcleo de población se levanta la iglesia de la Inmaculada Concepción y unos metros después se encuentra el Barrio de Arriba desde donde paseo por uno de los cañones secundarios del Duratón en el que las rocas han adquirido llamativas formas. El sendero llega hasta Castroserracín por el arroyo del Valle.

16 CASTROSERRACÍN



Se sitúa en un cerro presidido por la iglesia de Santo Tomás apóstol, un sobrio templo románico al que se le han realizado sucesivas reformas. (Ver pág. 93)

↔ Desde el Valle del Tabladillo continuamos por la carretera que desemboca en la SG-241 tras dos kilómetros y medio. Giramos a la derecha y pronto distinguimos las casas de Urueñas, en el corazón de las Pedrizas.

17 URUEÑAS



El pueblo se ubica en el centro de la planicie que corona el macizo de Sepúlveda y su entorno está surcado por pequeños arroyos que han excavado barrancos recónditos de enorme belleza. Las casas se reparten en dos barrios, el más moderno se le conoce como el Barrionuevo, y al núcleo de población más antiguo es ahora el principal. En él las casas se alinean entorno a la calle Real que desemboca en la soberbia iglesia de San Juan Bautista. Desde aquí podemos realizar una ruta de senderismo por el arroyo de Bálsamos en cuyas laderas se conservan las ruinas del despoblado del mismo nombre. El arroyo confluye en el de Navares y ambos forman el arroyo de las Vegas que llega hasta Aldeonte.



Cañón de Bálsamos

En el corazón de las pedrizas el humilde arroyo de Bálsamos ha formado un sutil cañón entre Urueñas y Aldeonte. El fondo del valle está ocupado por los campos de labor mientras que en las laderas tomillos y aulagas crecen entre las ruinas del despoblado de Bálsamos y la iglesia medieval de Santa María.

18 ALDEONTE



El pueblo se asienta en la vega, en la zona de transición entre los pedregales de las pedrizas y los campos de cereal de la campiña. Las casas se agrupan entorno a la iglesia de San Frutos, construida entre los siglos XVI y XVII.

DESCRIPCIÓN

A lo largo de la comarca existe una gran variedad de miradores de los cuales se han seleccionado doce para esta ruta, que podemos realizar en coche.

PUEBLOS VISITADOS

Riofrío de Rianza, Rianza, Grado del Pico, Ayllón, Maderuelo, Valdevacas de Montejo, Encinas, Aldeanueva del Monte, Duratón, Sepúlveda, Carrascal del Río, Burgomillado.

Km: 180. Duración: Dos fines de semana

Información en internet:
www.lapinilla.es
www.riaza.es
www.ayllon.es
www.maderuelo.com
www.sepulveda.es
www.patrimoniounatural.org
www.villaytierra.com



Ver en Google Maps



8 Ruta de los miradores



Piedrasllanas

El mirador se asienta sobre los filones de cuarcitas que han quedado al descubierto tras la erosión de las pizarras que los rodeaban, originando estas crestas afiladas que asoman entre las hojas de los robles apuntando a la inmensa llanura que se extiende hasta perderse en el horizonte.

Ojooo

En el nordeste de la provincia de Segovia se concentra un variado repertorio de paisajes que son el resultado de la diversidad geomorfológica de su territorio. Grandes montañas como las sierras de Guadarrama y de Ayllón o las estribaciones de la sierra de la Pela, se convierten en balcones naturales que se

asoman a la campiña, llana y sin apenas relieve, cubierta de un manto de múltiples colores en el que se mezclan los rojos, verdes, amarillos, marrones y ocres. Al otro extremo la Serrezuela de Pradales se yergue enlazando los cañones del Duratón y el Riaza desde los que se pueden contemplar algunas de las panorámicas más bellas de la provincia. Finalmente, en medio de la llanura, se levantan algunos cerros u oteros que a pesar de su escasa altura son verdaderas atalayas desde las que contemplar las sierras, los valles y los campos de cereal. En una geografía tan heterogénea como esta abundan los miradores desde los que se pueden contemplar esplendidas panorámicas que además de sorprendernos, nos ayudarán a comprender mejor los paisajes de la provincia. En esta ruta se han seleccionado doce distribuidos por todo el territorio. Sin embargo, a pesar de ser un número considerable, tan sólo suponen una pequeña representación de la multitud de rincones desde los que disfrutar de unas buenas vistas arropados por el aroma de los encinares, el viento de las cumbres o el crujido del cereal al romper las cañas en los largos días de verano. Cada camino y cada sendero puede llevarnos a descubrir nuevos paisajes, como escribió Antonio Machado “Yo voy soñando caminos/ de la tarde. ¡Las colinas/ doradas, los verdes pinos, /las polvorientas encinas!... /¿Adónde el camino irá? /Yo voy cantando, viajero /a lo largo del sendero... /-la tarde cayendo está- .

Al sureste de la provincia la Sierra de Ayllón se presenta como una elevada cuerda que se levanta en el límite con Guadalajara y Madrid. Desde cualquiera de sus cumbres se puede disfrutar de impresionantes panorámicas entre las que se han seleccionado dos, de fácil acceso y gran valor natural.

**1 PUERTO DE LA QUESERA
RIOFRÍO DE RIAZA**



Salimos de Riaza por la carretera a Riofrío de Riaza. Dejamos el desvío del pueblo a la izquierda y subimos por la pista asfaltada rodeando el embalse. Tras cruzar el hayedo de la Pedrosa llegamos al puerto de la Quesera, a 1757 metros de altitud. Las vistas a ambas vertientes son espectaculares. En la falda de Guadalajara la sierra es más intrincada y la mirada se pierde entre los escarpados valles. Desde aquí podemos caminar por el hayedo o subir hasta el pico del Lobo, la cumbre más alta de la sierra de Ayllón.

↔ Volvemos a Riaza y nos desviamos por la carretera de los pueblos rojos y negros hasta el cruce que nos conduce al Santuario de Nuestra Señora de Hontanares, uno de los grandes centros espirituales de la sierra. Desde aquí caminaremos un kilómetro y medio por una pista que desde la ermita, atraviesa el robledal hasta llegar al mirador de Piedrasllanas.



Hayedo de la Pedrosa

Desde las inmediaciones del puerto de la Quesera las hayas se reparten por la vertiente norte de la sierra de Ayllón en uno de los hayedos más meridionales de nuestro país. Sus troncos retorcidos y tortuosos crecen sobre canchales, tiñendo de carmesí las laderas de la sierra durante el otoño.

**2 PIEDRASLLANAS
RIAZA**



El prominente filón de cuarcitas blancas y brillantes sobre el que se asienta el mirador sobresale sobre una espolón de la sierra, asomándose a más de 150 metros sobre el piedemonte. Debajo los robles se entremezclan con las arenas rojizas de las rañas que



Pico de Grado y Grado del Pico

El Pico da nombre al pueblo o el pueblo da nombre al pico, un curioso juego de palabras que pone de manifiesto la fuerte relación entre la naturaleza y el hombre. Su inconfundible silueta se alza coronada por un pequeño bloque de calizas y dolomías en el que se refugia una pequeña colonia de chova piquirroja.

a lo lejos dan paso a los campos de cereal y a la Serrezuela de Pradales. Al este la cuerda se prolonga hacia la estribaciones de la sierra de la Pela que se adentra en la provincia por el Pico del Grado. Al suroeste se distinguen Somosierra y parte de la Sierra de Guadarrama.

↔ De nuevo en la carretera seguimos a Alquité y tras atravesar los suelos rojos de Villacorta y Madriguera cruzamos El Negredo hasta enlazar con la C-114. Giramos a la derecha y remontamos la carretera entre las negras pizarras hacia el Pico del Grado.

**3 PICO DE GRADO
GRADO DEL PICO**



Su silueta alomada y asimétrica se reconoce fácilmente en la línea que divide la provincia con las de Soria y Guadalajara. Frente al desvío de Grado del Pico sube una pista de tierra por la que ascendemos en un pequeño recorrido geológico desde las pizarras, los materiales más antiguos, hasta las calizas y dolomías que coronan el cerro. Entre ambos estratos se han depositado cronológicamente otros materiales como las areniscas rojizas que se extienden hacia la campiña, perdiéndose en el horizonte.

↔ Continuamos la ruta por la tierra de Ayllón y las hoces del río Riaza. Para ello regresamos hacia Santibáñez de Ayllón y tras pasar Estebanvela y Francos entramos en Ayllón junto al río Aguijoso.

**4 LA MARTINA.
AYLLÓN**



Trepando entre las estrechas calles del entramado medieval de Ayllón coronamos el cerro de El Castillo. De la antigua fortificación musulmana que rodeaba el cerro se conserva en pie la torre de la Martina, un edificio de planta pentagonal sobre el que se abren dos arcos de medio punto. Desde aquí se domina la llanura cerealista limitada por las sierras de Ayllón y Guadarrama. En la ladera se superponen los tejados de teja árabe que se alinean en una única capa, lo que aligera el peso y facilita el deshielo.

↔ Salimos de Ayllón por la carretera que discurre paralela al Aguijoso hasta su desembocadura en el Riaza y cuya estela seguiremos hasta Maderuelo.

5 MADERUELO



El conjunto monumental de la Villa se levanta sobre el embalse de Linares dominando el valle encajado entre las calizas. Los lugares desde

los que se pueden disfrutar de unas agradables vistas son innumerables, como en el mirador del Alcarcel, entre la muralla y el pórtico de la iglesia de Santa María. Su nombre procede del árabe e indica que se usó para sembrar alcace-reñas o yeros, una leguminosa que se utilizaba como forraje.

↔ Salimos del pueblo hacia Valdevarnés, Fuentemizarra y Moral de Hornuez y llegamos a Valdevacas de Montejo, donde buscaremos el camino a la iglesia parroquial y al Cerro Alto.

Cerro Alto

En las laderas y barrancos del altiplano que forma el páramo calcáreo sobre el que se encaja el río Riaza crece un bosque joven y abierto de sabinas o enebros que año tras año va ganando terreno gracias al descenso del pastoreo y a su adaptación a la climatología extrema de esta zona de la provincia.



6 MIRADOR DEL CERRO ALTO VALDEVACAS DE MONTEJO



En el entorno de las Hoces del Riaza son frecuentes los cerros testigos, pequeñas elevaciones que han persistido a la erosión, ya sea por encontrarse alejados de barrancos y valles o bien por contar con una capa de materiales resistentes en las zonas más altas. Este es el caso de este cerro desde el que se domina gran parte de los páramos del Riaza y su continuación hacia la Serrezuela de Pradales.

↔ En la transición entre los páramos calizos de las hoces del Riaza y del Duratón se extiende una zona relativamente llana sobre la que se elevan pequeños cerros o atalayas. Cogemos la N-1 en dirección Madrid.

7 EL TORO DE OSBORNE ENCINAS



Tomamos el desvío a Encinas y antes de llegar al pueblo cogemos la vía de servicio que discurre paralela a la autopista. El artista gráfico Manuel Prieto diseñó en 1956 el toro de Osborne que se convertiría con los años en una seña de identidad para muchos españoles. Actualmente quedan 90 ubicados en puntos estratégicos y muy visibles de la geografía española y que sobreviven exonerados de la ley que desde 1988 prohíbe este tipo de publicidad.

↔ Regresamos a la nacional hasta Boceguillas donde cogemos una pequeña carretera que une Turrubuelo con Barahona de Fresno. Aquí tomamos un desvío a la derecha hasta Aldeanueva del Monte donde nos acercaremos al Pico.

8 EL PICO ALDEANUEVA DEL MONTE



Desde el pueblo tomamos una pista de tierra que durante dos kilómetros se adentra por el encinar del piedemonte entre numerosas cárcavas que dejan al descubierto las arenas rojas de las rañas. Desde aquí podemos subir hasta El Pico, una atalaya a tan sólo 1.094 metros de altitud desde la que se domina la llanura cerealista que se adentra en la provincia de Burgos.

↔ El último tramo de la ruta lo dedicaremos a las hoces del río Duratón y para ello regresaremos a Boceguillas donde tomaremos la SG-232 en dirección a Sepúlveda. En el Olmo nos desviamos hacia el pueblo de Duratón, del que nos alejamos unos metros hasta la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción.

9 CIUDAD ROMANA DE CONFLOENTA DURATÓN



En un extremo de la vega del río Duratón se alza la magnífica iglesia románica de la Asunción, caracterizada por la delicadeza de la

decoración escultórica de su pórtico. Alrededor del edificio se han encontrado indicios de asentamientos humanos de distinta época destacando los hallazgos de época romana y visigoda. Y es que el dominio del valle, su situación estratégica junto al río y la proximidad del puerto de Somosierra hicieron de este enclave un lugar estratégico.

↔ A partir de aquí la ruta por el Duratón nos llevará a tres de los grandes miradores del cañón de las Hoces del río Duratón. El primero de ellos se encuentra en Sepúlveda, a poco más de un kilómetros del pueblo por la carretera de Segovia.

10 MIRADOR DEL PINTOR ZULOAGA SEPÚLVEDA



Elevadas sobre el valle del río Caslilla las casas de la villa medieval se ensamblan en la ladera bajo las torres románicas de las iglesias de San Bartolomé y el Salvador. Debajo, los estratos paralelos de las calizas y dolomías se han doblado formando el pliegue en rodilla que condiciona el recorrido del río hasta su desembocadura en el Duratón. Los chopos y sauces ocultan el cauce que discurre encajado en un profundo valle. La ladera de solana es yerma y pedregosa mientras que en la de umbría crecen los quejigos.

↔ Regresamos a la rotonda del valle del Caslilla y tomamos la tercer salida a la izquierda. Las vistas sobre el cañón durante la subida al Villar de Sobrepeña son espectaculares. Bajamos al valle del río San Juan y nos desviamos a la derecha hacia Villaseca. A la entrada del pueblo, un camino a la izquierda nos conducirá hasta la ermita de San Frutos.

11 SAN FRUTOS CARRASCAL DEL RÍO



Después de recorrer cuatro kilómetros por una pista de tierra llegamos a un aparcamiento desde el que caminaremos un kilómetro hasta la ermita de San Frutos. A lo largo del recorrido disfrutaremos de los escarpes más profundos y verticales de todo el espacio natural. Las aguas amansadas por el embalse de Burgomillodo contribuyen a magnificar el paisaje mientras el vuelo rasante de los buitres leonados nos deja sin aliento, asombrándonos con su destreza y su inmenso tamaño. Las ruinas del priorato benedictino de San Frutos se levantan al fondo, sobre una pronunciada hoz.

↔ Regresamos a Villaseca y giramos a la izquierda, al igual que en el siguiente cruce que nos conducirá a Aldehuelas e Hinojosas. La estrecha carretera desemboca en la SG-V-2411 a la que nos incorporamos a la izquierda hasta Burgomillodo.



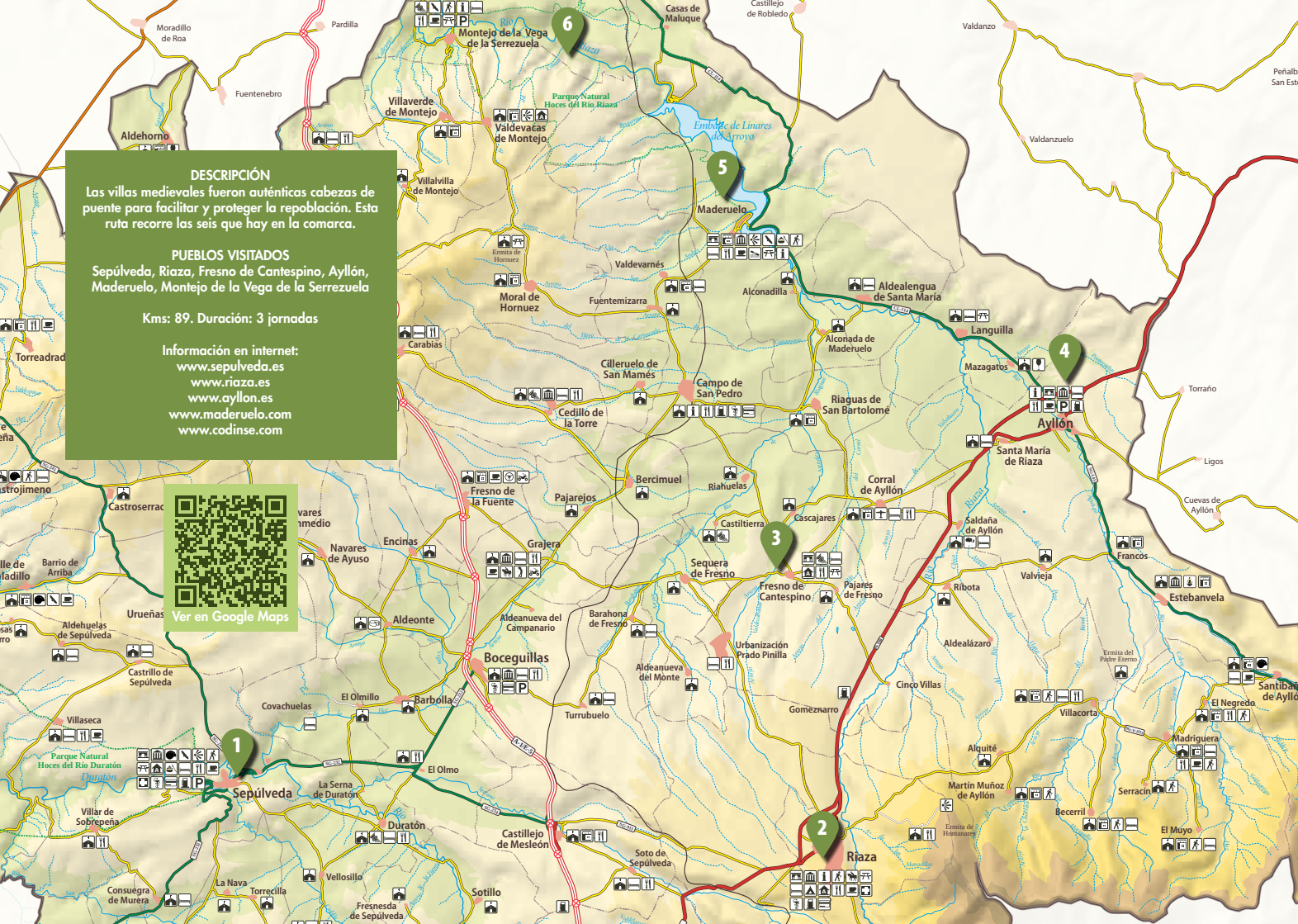
Las Hoces desde Burgomillodo

Desde las lastras calizas que rodean el pueblo podemos asomarnos en busca del río Duratón que discurre encajado en un profundo valle flanqueado por enormes muros de roca en los que cría una rica avifauna con especies tan destacadas como el buitre leonado, el alimoche, el águila real o el halcón peregrino.

12 BURGOMILLODO



Un pequeño grupo de casas se recogen bajo las peñas a los pies de la presa de Burgomillodo, una construcción de uso hidroeléctrico que data de los años treinta del pasado siglo. Una pequeña escalera metálica da acceso a la parte alta del muro de hormigón que contiene el agua del Duratón entre enormes farallones de roca grisácea.





Emplazamientos estratégicos

Las villas del nordeste ocupan lugares elevados fácilmente defendibles y protegidos con murallas. Desde su posición controlan los pasos naturales y las vías de comunicación. Maderuelo, en la foto, vigilaba el paso del río Riaza por el viejo puente medieval.

Un viaje por la Historia

Viajar por las villas medievales del Nordeste de Segovia supone un desplazamiento en la geografía, pero también en el tiempo. Es volver la vista atrás para asomarnos a una parte impor-

tante de la historia de Castilla remontándonos a sus orígenes como condado independiente bajo la figura del conde Fernán González.

La conquista y consolidación de los territorios al sur del río Duero era fundamental para la defensa y expansión de los reinos cristainanos del norte de la península, especialmente de León y su marca castellana. Por eso, en el año 940, Fernán González avanzó sobre Sepúlveda, tomando una importante plaza que formaba parte de la línea defensiva que los musulmanes habían establecido al norte del Sistema Central. Perdida y vuelta a recuperar, Sepúlveda, dotada con sus famosos Fueros, será desde principios del siglo XI el eje y el ejemplo para la repoblación de estos territorios.

Así, todas estas villas de la Extremadura segoviana tuvieron en la Edad Media amplios privilegios y dependían directamente del rey. Estaban dotadas de un amplio territorio o alfoz salpicado de aldeas en las que se asentaban los nuevos pobladores, formando las Comunidades de Villa y Tierra que han sobrevivido hasta nuestros días con más o menos fuerza, a pesar de la división decimonónica del territorio nacional en términos municipales. Además de la vieja Septempública, en nuestra comarca fueron cabeza de una de estas comunidades las villas de Fresno de Cantespino, Ayllón, Maderuelo y Montejo de la Vega. Un caso distinto es Riaza, que ya era villa en la Edad Media, pero dependía de la jurisdicción del obispado de Segovia.

1 SEPÚLVEDA



Sepúlveda se levanta sobre un alto cerro rodeado por los **ríos Duratón y Caslilla**, que excavan en la roca dos profundos cañones de paredes verticales. Es, según una vieja tradición, la villa de las Siete Puertas. Su origen se remonta a la prehistoria y en la Edad del hierro fue un gran castro de los arévacos, un pueblo celtíbero. Recientemente se ha vuelto a sugerir que quizás se trate de Colenda, una ciudad conquistada por los romanos tras un largo asedio a principios del siglo I a.C. Abandonada y casi desierta, los datos que ofrece la arqueología nos dicen que fue una fortaleza árabe, al menos durante el siglo IX y buena parte del X. De esa época serían las partes más antiguas de sus murallas. Tras su reconquista y convertida en cabeza de la Extremadura castellana, las murallas se recrecieron y se construyeron las puertas y las iglesias románicas.

La villa conserva buena parte de su encanto medieval. De las quince parroquias que tuvo se conservan las de **El Salvador, la Virgen de la Peña, San Bartolomé, San Justo y Santiago**. Estas dos últimas son en la actualidad el **Museo de los Fueros** y el **centro de interpretación** del Parque Natural de las Hoces del Río Duratón, respectivamente. Los horarios de visitas y otros aspectos prácticos se pueden consultar en www.sepulveda.es/turismo.



El Salvador de Sepúlveda

La iglesia de El Salvador corona el caserío de la villa. Junto con la iglesia del antiguo priorato de San Frutos del Duratón, es la más antigua de este estilo construida al sur del río Duero. En una inscripción grabada en el ábside se lee la fecha de 1093, aunque los especialistas no se ponen de acuerdo si es la fecha de inicio de las obras o de la consagración.

↔ De Sepúlveda nos dirigimos a Riaza, pasando junto a la iglesia románica de Castillejo de



Riaza desde la sierra

Riaza es la única de las villas de la ruta que no estuvo amurallada. Tampoco fue cabeza de una tierra. Su condición de villa, perteneciente únicamente a la episcopaldia segoviana proviene de su posición estratégica con respecto a las materias primas que ofrecía la sierra, especialmente pastos, madera y minerales. En la actualidad cuenta con una densa red de senderos para recorrer estas montañas y su pie de monte.

Mesleón y atravesando el tupido rebollar del Monte de los Comunes, por cuyos aprovechamientos pleitearon ambas villas durante cientos de años.

2 RIAZA



Riaza se encuentra situada a los pies de la sierra de Ayllón, y es la población más importante del tramo alto del valle del río Riaza, del que toma su nombre. A diferencia de las otras

villas que visitamos en esta ruta, nunca fue cabeza de una comunidad de Villa y Tierra, y nunca estuvo fortificada. Su origen se remonta a la repoblación y era una aldea de herreros dedicada a trabajar el mineral que se obtenía de los yacimientos de su entorno cuando fue donada en 1139 al obispo de Segovia. Permaneció como lugar de la episcopaldia hasta el siglo XV, cuando entró a formar parte del señorío de don Álvaro de Luna. (Más información ver página 18)



Fresno de Cantespino

La Comunidad de Fresno fue un pequeño territorio enclavado entre otras dos más poderosas y extensas: Sepúlveda y Ayllón. Alejada la frontera de la reconquista hacia el valle del Tajo, Fresno comenzó su imparable conversión de villa a pueblo. Así desaparecieron las fortificaciones y el castillo que ocupaba la parte alta del cerro.

↔ Dejamos la villa serrana y nos incorporamos a la carretera N-110 en dirección Ayllón. Recorridos unos siete kilómetros tomamos a la izquierda en el cruce que nos dirige hacia Pajares de Fresno y Fresno de Cantespino.

3 FRESNO DE CANTESPINO



Fresno y su comunidad tienen su origen en la Tierra de Sepúlveda, a cuya jurisdicción pertenecían. Una vez independizada, segura-

mente durante el reinado de Alfonso VII, su historia está plagada de pleitos contra Riaza y Sepúlveda por el aprovechamiento de los montes comunales, asunto que no se resolvería hasta el siglo XX. Cerca de Fresno, el 26 de octubre de 1110 tuvo lugar la batalla del Campo de la Espina o de Candespina, en la que se enfrentaron los partidarios de la reina Urraca de Castilla, hija de Alfonso VI, contra los de su marido, el rey de Aragón Alfonso I El Batallador. En ella murió el conde Gómez González



San Francisco de Ayllón

El convento de San Francisco se encuentra a las afueras de la villa. Actualmente convertido en complejo hostelero, conserva entre otros elementos la magnífica fachada-espadaña que servirá como modelo para otras más humildes en toda la tierra de Ayllón.

de Candespina al que se le atribuía, parece ser que falsamente, un romance con la reina.

En lo alto del cerro que ocupa la villa se encuentran los restos de la fortaleza medieval y de la muralla ha sobrevivido la noticia de su existencia en el nombre de la ermita del Santo Cristo de la Cerca. La ermita es barroca, igual que la iglesia parroquial de San Nicolás de Bari, que conserva algunos restos del anterior templo románico.

Fresno conserva la Casa de la Comunidad de Villa y Tierra, donde se reunía el Concejo que gobernaba la institución y que también era cárcel.

↔ Desde Fresno podemos volver a la N-110 para seguir hacia Ayllón, pero preferimos seguir por la carretera local que va hacia Corral de Ayllón y que pasado este pueblo se incorpora a la nacional a la altura de Santa María de Riaza.

4 AYLLÓN
i m u s f l P

Ayllón se encuentra junto al río Aguijese, tributario del río Riaza. El valle forma parte de una vía natural de comunicación que une las dos mesetas e, históricamente, Aragón y Castilla. La posición de la villa es, por tanto, estratégica, ya que domina también el paso de la Cañada Real Soriana Occidental que une las tierras altas de Soria y La Rioja con Extremadura. Como Sepúlveda, su origen se remonta al

pueblo prerromano de los arévacos y también debió formar parte de la línea de fortificaciones musulmanas que defendía los pasos del Sistema Central. Tras la reconquista, aparece como cabeza de una amplia comunidad de Villa y Tierra que se extendía por las vecinas provincias de Soria y Guadalajara. Al igual que Fresno, en el siglo XV pasó a formar parte del enorme señorío de Álvaro de Luna y, después, al de los marqueses de Villena.

El caserío de la villa se extiende desde las orillas del Aguijese a lo alto del cerro donde se levantaba el castillo. Al casco histórico se entra por el Arco de la Villa, la única puerta que se conserva de las tres que tenía el recinto amurallado. Nada más entrar nos sorprende la imponente fachada plateresca de la casa-palacio de los Contreras, construida a finales del siglo XV sobre otra más antigua que fue residencia de don Álvaro de Luna.

En un extremo de la plaza mayor se encuentra la iglesia románica de San Miguel, levantada sobre una construcción más antigua y a la que en el siglo XVI se añadió el pórtico con balcón. La parroquia tiene su sede en la iglesia de Santa María la Mayor, un impresionante templo barroco construido a principios del siglo XVIII sobre el que se levanta la más monumental de las espadañas segovianas.

Una forma divertida de conocer la historia y el patrimonio de Ayllón, es participar en alguna de las visitas teatralizadas que se organizan

desde la Oficina de Turismo (www.ayllon.es/oficina-de-turismo).

↔ Dejamos Ayllón por la carretera que va hacia Maderuelo siguiendo el valle del Aguijese. A las afueras está el exconvento de San Francisco, actualmente reconvertido en un establecimiento hostelero. A la altura de Languilla, el Aguijese confluye con el Riaza, cuyas aguas se embalsan a los pies de Maderuelo.

5 MADERUELO
i m u s f l P

La villa de Maderuelo aparece ante nosotros como un barco surcando las aguas del embalse. A sus pies, junto al río, se encuentra la ermita románica de la Vera Cruz, famosa por sus magníficas pinturas medievales que se exponen en el museo del Prado. Recientemente se ha instalado una reproducción muy fiel de las mismas. Junto a la ermita, el puente medieval del río Riaza emerge cuando las aguas del embalse están bajas.

El control del paso del río está en el origen de la villa, cuya existencia se remonta, el menos, al siglo X, ya que es uno de los lugares de la Extremadura castellana recuperados por el Conde Sancho García en 1011. “Castro Maderolum”, como se llamaba en el siglo XII, estaba formada por parroquias dispersas, algo característico de estas villas medievales



Plaza mayor de Ayllón

La plaza mayor de Ayllón sigue el modelo tradicional castellano de soportales para proteger a negocios y personas de las inclemencias del tiempo. Es más ancha en el lado norte, cerrado por la iglesia de San Miguel y el edificio del Ayuntamiento, construido en el siglo XVI por los marqueses de Villena y cedido al concejo en el siglo XVII. La fuente de la plaza se hizo en 1892 para conmemorar el IV centenario del Descubrimiento de América.



La Vera Cruz

A los pies de Maderuelo, junto al puente medieval que queda sumergido bajo las aguas del embalse de Linares buena parte del año, esta ermita conserva todavía las improntas de sus famosas pinturas románicas expuestas en el Museo del Prado. Recientemente se ha instalado una réplica de las mimas.

Maderuelo conserva dos puertas. La principal es la llamada de la Villa y la otra es la del Barrio, que se abre en el lado norte de las murallas, y daba acceso a la antigua judería. Junto a ella está el edificio que fue hospital de pobres y peregrinos. Entrando por la puerta de la Villa, desembocamos inmediatamente en

la plaza de San Miguel, presidida por su vieja parroquia románica. En el siglo XIII, varias de las parroquias primitivas se agruparon en la de Santa María del Castillo. En el siglo XVI se añadió el pórtico renacentista y se hizo el magnífico retablo mayor y del siglo XVIII datan las veserías y la monumental espadaña.

↪ Salimos de Maderuelo hacia Valdeavarnés para dirigirnos hacia Montejo de la Vega de la Serrezuela, pasando también por Moral de Hornuez y Valdevacas de Montejo. Antes de llegar, disfrutaremos de las vistas de la última villa de la ruta, situada en el fondo del valle del Riza, una vez que este ha superado sus espectaculares hoces.

4 MONTEJO DE LA VEGA DE LA SERREZUELA



Montejo de la Vega ya existía en el siglo X y fue cabeza de una de las comunidades de Villa y Tierra más pequeñas, con un alfoz de apenas 190 km². Sobre la actual población se alza el cerro del Castro de la Altipared, que recibe este nombre por los restos de uno de los lienzos de la muralla que lo defendía. Es una construcción medieval, pero la primera ocupación del cerro se remonta al siglo VI a.C y también estuvo poblado en época romana.

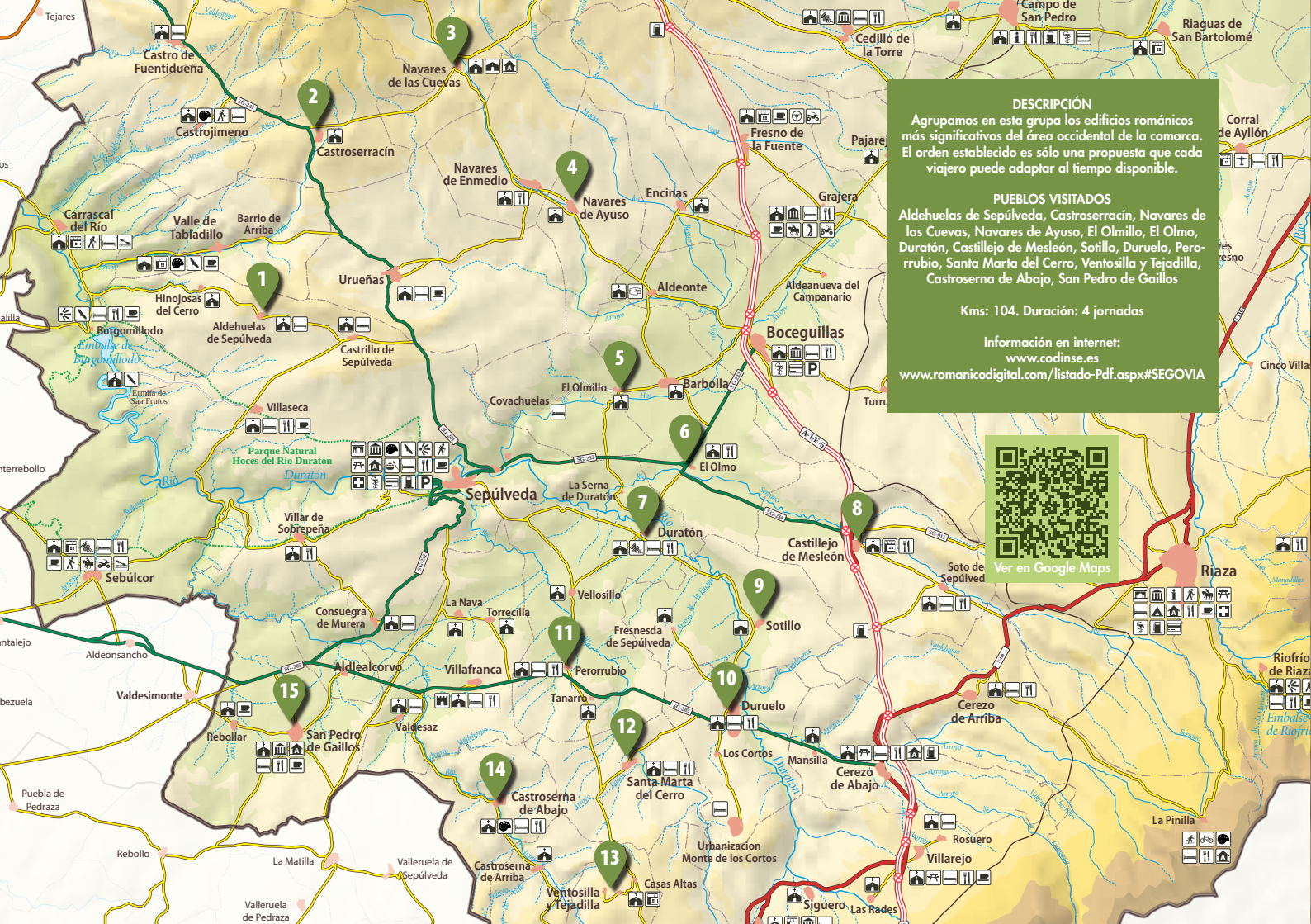
Además de la parroquia, un edificio moderno sin apenas interés, Montejo conserva sus bodegas tradicionales. Nunca se ha dejado de hacer vino en el pueblo y no hace mucho ha surgido una bodega que lo embotella acogida a la DO Ribera del Duero.

Junto a la vega del río Rianza, en un extremo del pueblo, se encuentra el centro de interpretación del Parque Natural de las Hoces del Rianza.



El Casuar

En el corazón del Parque Natural de las Hoces del Riaza, remontando el valle desde Montejo, se encuentran las ruinas de la ermita de Santa María del Casuar, un edificio románico que formaba parte de un priorato benedictino que dependía de la abadía de San Pedro de Arlanza (Burgos). En torno a él creció un pequeño pueblo llamado Covasuar, que desapareció en el siglo XVIII.





Nuestra Señora del Barrio

La ermita fue la parroquia de un barrio de Navares, ya desaparecido, que se encontraba al otro lado del arroyo. Es uno de los templos románicos más antiguos al sur del río Duero y se conserva con escasos añadidos y reformas modernas.

El arte de la Repoblación

El arte románico se impuso en toda Europa durante los primeros siglos del segundo milenio. Como estilo artístico mantuvo una considerable uniformidad con las lógicas variaciones regionales, pero podemos hablar de él como una manifestación cultural netamente europea. En la Península ibérica, la arquitectura románica está muy presente en el norte y fue extendiéndose hacia el sur según avanzaba la reconquista. De estilo románico son originalmente las parroquias de las villas medievales sobre la que se estructuraba la repoblación de las tierras castellanas al sur del río Duero. Estas villas, como hemos visto en la introducción de la ruta 9, eran la cabeza de territorios más o menos amplios en los que los nuevos pobladores se iban asentando en lugares o aldeas.

El románico rural de nuestra comarca es, por tanto, la principal manifestación artística de la Repoblación medieval. Las aldeas siguieron los modelos del románico urbano de las villas, adaptándolo a sus necesidades. Por ello, son templos más sencillos, de una sola nave y con pórtico lateral que era a la vez lugar de enterramiento y de procesiones, pero que también albergaba las reuniones de los vecinos en concejo. Las campanas, que marcaban el ritmo de la vida cotidiana, están en espadañas o, en algunos

casos, en torres que ejercían también un papel de control del territorio. alguna de ellas como la de Cedillo de la Torre, es digna del románico urbano. A lo largo de los siglos, casi todas las iglesias de nuestro románico rural han seguido la misma secuencia de reformas, especialmente abundantes en los siglos XVI y XVIII. Sin embargo, en un buen número de casos estas reformas apenas alteraron la estructura y el carácter medieval del edificio.

El Nordeste de Segovia tiene un románico rural muy rico. Hemos seleccionado los ejemplos más interesantes agrupándolos en dos rutas. Esta primera discurre al oeste de la autovía Madrid-Burgos, por la Tierra de Sepúlveda, mientras que la segunda lo hace al este, por tierras de Sepúlveda, Montejo, Fresno, Maderuelo y Ayllón. El orden en el que nos referimos a las iglesias es una simple orientación, quedando a la elección de cada viajero la elección de los puntos a visitar y el recorrido.

En general, no es fácil visitar el interior de estos templos. Lo más recomendable es contactar directamente con la parroquia para que nos faciliten el acceso. Algunos de ellos se abren con horario durante Semana Santa y Verano gracias a un programa en el que colaboran la Junta de Castilla y León y el Obispado (www.turismocastilla-leon.com).

4 ALDEHUELAS DE SEPÚLVEDA



La antigua iglesia parroquial de San Esteban se encuentra apartada del pueblo, en lo alto de cerrete que hay al otro lado del vallejo. Se trata de un templo levantado posiblemente en el siglo XIII, como indica el empleo del arco apuntado para la unión entre el ábside y la nave. Uno de los capiteles de este arco tiene una representación de una lucha de guerreros y una escena erótica que ha sido puesta en relación con la tradición medieval del “risus Paschalis”, durante la Pascua de Resurrección. En el exterior, a lo largo del muro sur, se abre una galería porticada.

3 CASTROSERRACÍN



Santo Tomás es un templo románico de cabecera rectangular con la torre construida sobre ella. Por su posición en lo alto del cerro, domina el paso de la antiguo camino que comunicaba Sepúlveda con las tierras del Duero. Es muy notable la pila bautismal decorada con gallones entre los que se disponen cabezas humanas y de animales con cuernos.

1 NAVARES DE LAS CUEVAS



La iglesia parroquial de San Mamés, situada en un lateral de la plaza, es de origen medieval y conserva su ábside románico. Fuera del



Castroserracín

La parroquia de Santo Tomás de Castroserracín es un buen ejemplo de la evolución de los templos románicos, que en mayor o menor medida se han ido transformando inevitablemente a lo largo de los siglos. Desde su situación en lo alto del pueblo se disfruta de las vistas de las laderas de la Serrezuela y el cauce del arroyo del Valle



Santa María del Olmo

Los templos románicos eran el centro de la vida social de los pueblos. En torno a ellos, ya en la Edad Media, solía construirse una cerca que delimitaba el espacio destinado a cementerio. Es frecuente que se construyeran torres que además de albergar el campanario servían de atalaya.

2 NAVARES DE AYUSO



La iglesia de Nuestra Señora de las Dehesas se empezó a construir a finales del siglo XII. Es muy singular la situación de la torre románica sobre el primer tramo de la nave. La bóvedas del interior son de cañón apuntado. Conserva una pila para el agua bendita también románica, elemento que pocas veces se ha conservado.

5 EL OLMILLO



Los restos de la iglesia de San Lorenzo se encuentran también a las afueras del pueblo sobre un alto que domina el valle del río de la Hoz. Era el templo parroquial de El Olmillo y de la aldea de Covachuelas. Actualmente alberga el cementerio. Tiene una portada románica muy interesante y en el interior se conserva un capitel erótico que, como en el caso de Aldehuelas, estaría en relación con la celebración del “risus paschalis”, manifestación de la religiosidad popular medieval, todavía vinculada con los ritos paganos.

6 EL OLMO



La iglesia de El Olmo conserva bien definidos sus elementos medievales. Tiene torre, como es frecuente en los templos de las aldeas de la Comunidad de Villa y Tierra de Sepúlveda. Las cornisas de la nave guardan un repertorio de canecillos con una decoración rica y variada. La portada polilobulada es característica del llamado “taller de Duratón”, activo a finales del siglo XII y principios del XIII.

7 DURATÓN



La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción se encuentra también separada del pueblo, al otro lado del puente del río Duratón. Sobre la

cuesta que se extiende tras ella se encontraba la ciudad romana de Confloenta y en sus alrededores se excavó hace décadas una necrópolis visigoda. Se trata de uno de los mejores templos del románico rural segoviano y algunos historiadores del arte lo han identificado como obra de un equipo de albañiles y escultores responsables de la construcción de muchas de las iglesias románicas del entorno y de su decoración. La ornamentación es especialmente rica e interesante en los capiteles, canecillos y metopas del pórtico.

8 CASTILLEJO DE MESLEÓN



La parroquia de Nuestra Señora de la Asunción está en un extremo del pueblo, junto a la antigua carretera de Francia. Son de estilo románico la cabecera, con su ábside, parte de la nave y la portada que se abre en esta, desarrollada en cinco arquivoltas.

9 SOTILLO



La iglesia de Sotillo está dedicada a la Natividad de la Virgen. Se alza junto al arroyo del Álamo, en las proximidades de su confluencia con el río Duratón. Las proporciones de la construcción románica tienen mucho encanto y la convierte en una de las más bellas de la ruta. La presencia de un dromedario en una de las metopas delata la participación de los escul-



Pórtico de la iglesia de Duratón

El pórtico de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Duratón ha sido destacado en muchas publicaciones como el más importante del románico rural segoviano. La calidad de su decoración escultórica evidencia la presencia de maestros junto a los que se formaron canteros que participaron en otros templos.



San Pedro de Perorrubio

El templo de este pueblo de la Tierra de Sepúlveda se puede presentar como síntesis de los elementos característicos de los edificios románicos de la repoblación medieval: cabecera con ábside, nave única, torre y pórtico que se extiende a lo largo de los muros sur y oeste.

tores del “taller de Duratón”. La torre también es románica aunque se añadió en una segunda fase constructiva.

10 PERORRUBIO
[icono de iglesia] [icono de accesibilidad]

Al igual que Sotillo, la iglesia de San Pedro de Perorrubio mantiene casi intacta su estructura medieval, pero en este caso tiene también un magnífico pórtico adosado a los muros sur y

oeste de la nave. Su construcción se data en el siglo XIII. En la decoración escultura se ve una tendencia a la simplificación y al dominio de los temas vegetales.

11 DURUELO
[icono de iglesia] [icono de accesibilidad]

La iglesia de la Natividad de Duruelo fue reformada intensamente en el siglo XVI, pero todavía conserva su cabecera románica, fechada entre finales del siglo XII y principios del XIII. En el exterior de una de las ventanas del ábside hay un singular relieve que representa a la Virgen con el Niño, con una flor de lis y un pájaro.

12 SANTA MARTA DEL CERRO
[icono de iglesia] [icono de accesibilidad]

En este caso, la parroquia comparte su nombre con el pueblo, situado sobre la confluencia del arroyo de los Ejidos y del río Casilla. Construida en mampostería con sillares de refuerzo en vanos y esquinas, conserva un interesante repertorio de canecillos decorados de forma muy popular con temas que aluden ritos festivos y lúdicos, con representación de músicos y temas eróticos, aunque también hay animales y temas vegetales.

13 CASTROSERNA DE ABAJO
[icono de iglesia] [icono de accesibilidad]

La iglesia de San Miguel Arcángel se encuentra

en lo alto de la cuesta del barrio de Castroserna que se encuentra en la margen izquierda del río San Juan. Las reformas del siglo XVIII enmascararon el aspecto medieval de la iglesia de San Miguel Arcángel, pero no eliminaron elementos románicos como el pórtico, la portada y las arquerías del presbiterio.

14 TEJADILLA
[icono de iglesia] [icono de accesibilidad]

La iglesia de Nuestra Señora de Tejadilla conserva su cabecera románica. Según los estudiosos del estilo, se trata de uno de los templos más tardíos y su construcción se fecharía en la segunda mitad del siglo XIII, cuando en algunos lugares de Europa ya se llevaba un siglo construyendo edificios góticos. En los canecillos y capiteles, la decoración escultórica se considera arcaizante y de carácter popular.

15 SAN PEDRO DE GAILLOS
[icono de iglesia] [icono de accesibilidad]

La parroquia de San Pedro es uno de los pocos templos del románico rural que tienen dos cabeceras, aunque en este caso la secundaria, muy reformada, tiene función de sacristía. El pórtico se añadió en un momento posterior a la construcción de la iglesia y en él intervinieron artífices que también trabajaron en Duratón y Perorrubio, como queda patente en la calidad de la escultura.



Románico y tradición popular

La mayor parte del patrimonio inmaterial del Nordeste la componen sus celebraciones religiosas, muchas de ellas de origen inmemorial. En San Pedro de Gaillos se conservan las danzas de paloteo que culminan con la formación del “arco” delante de la entrada a la iglesia para rendir honores a San Pedro, durante las fiestas de junio, y a la Virgen, durante las de septiembre. Ambas imágenes pasan en andas bajo el mantón que sujetan los danzantes.



La torre de Cedillo

La torre de la iglesia parroquial de Cedillo, con sus tres cuerpos de arquerías de medio punto, es uno de los mejores ejemplos de este tipo de construcciones en Segovia, junto con las de San Esteban, en la capital, y la del santuario de la Virgen de la Peña en Sepúlveda. En estas tierras de repoblación, las torres cumplían también una función de control del territorio

1 VILLAVERDE DE MONTEJO



Santa Cecilia es un templo muy transformado en el siglo XVIII pero que conserva elementos románicos de interés como la ventana de la cabecera, los arcos ciegos del presbiterio, la pila bautismal, pero, sobre todo, la portada que queda protegida dentro del atrio. Es de las

pocas que conservan una inscripción medieval, aunque apenas se puede leer la palabra “Dominus”.

2 VALDEVARNÉS



La iglesia de San Cristóbal se alza en lo alto del cerrete que ocupa el pueblo, sobre el vallejo por el que discurre el arroyo de San Andrés. Son románicos la cabecera y el pórtico, ambos de gran sencillez y sin apenas decoración escultórica. En el entorno se pude ver alguna de las estelas discoidales que señalaban los enterramientos en torno a la iglesia en época medieval.

3 FUENTEMIZARRA



La parroquia de Nuestra Señora del Ejido sufrió intensas transformaciones a partir del siglo XVI, pero conserva el pórtico románico, actualmente convertido en capilla lateral. Algunos elementos de su decoración se han puesto en relación con el románico de Sepúlveda o, como en el caso de la representación de una pareja de buitres bicéfalos, con el de Fuentidueña.

4 CEDILLO DE LA TORRE



El pueblo presume en su nombre del airoso campanario románico de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. La torre sólo tiene

parangón en la comarca con la del santuario sepulvedano de la Virgen de la Peña. Consta de cinco cuerpos, los cuatro superiores con vanos, y fue levantada en el siglo XIII, añadiéndose a la iglesia románica primitiva de la que sólo quedan algunos vestigios.

5 PAJAREJOS



La iglesia de Santo Domingo de Guzmán conserva su ábside románico, que sigue el modelo tan extendido en el románico rural de la tierra de Sepúlveda, a la que pertenece el pueblo. En el se abren tres arcos de medio punto con capiteles decorados con sencillos motivos vegetales.

6 SEQUERA DE FRESNO



La parroquia de Nuestra Señora de la Asunción conserva intacto el espacio perimetral característico de la Edad Media. Aunque muy alterada a partir del siglo XVI, también conserva las dos portadas de acceso a la nave y la cabecera, elementos románicos fechables en la primera mitad del siglo XIII. Entre la decoración de los canecillos y metopas de la cornisa del ábside se pueden ver temas eróticos, bebedores, músicos, un cantero así como animales y motivos vegetales. Como singularidad, vemos que también se decoran los tímpanos de los arcos de la cabecera.



7 CASTILTIERRA



La ermita del Santo Cristo del Corporario se encuentra alejada del pueblo, junto a una necrópolis visigoda. Era la iglesia de un antiguo barrio despoblado llamado Santa María del Corporal en el siglo XIII, época en la que se levantó. Conserva muy bien su estructura románica, aunque la portada meridional ha

Iconografía románica

La iglesia de la Asunción de Sequera es uno de los templos más interesantes por la riqueza de su decoración escultórica. En una de sus ventanas se pueden observar tres temas muy representativos del románico segoviano: Músicos, lucha de guerreros y un animal fantástico, todo ello enmarcado por báculos y motivos vegetales.



Barahona de Fresno

A diferencia de la vecina sierra de Guadarrama, la presencia de pizarras y esquistos origin un tipo de paisaje de montaña más afilado en las cumbres y con afloramientos en forma de picos en las laderas, como se puede ver en el las laderas que ascienden hacia los altos del Parrejón y la Buitrera.

encontraban alrededor de las parroquias, como en los casos de Duratón y Navares de las Cuevas. Barahaona también tuvo dos barrios separados por el río, pero lo curiosos es que uno pertenecía a la Tierra de Sepúlveda y otro, el que ha pervivido, a la de Fresno de Cantespino. La iglesia de San Cristóbal, construida hacia mediados del siglo XIII era la parroquia de ambos.

9 TURRUBUELO



El pueblo se encuentra a los pies de los altos cerros que sirven de divisoria a los valles del Riaza y del Duratón. La iglesia está bajo la advocación de Santo Domingo de Silos y conserva una portada románica bellísima-mente labrada en la que se empleó el trépano para la decoración de las hojas. Esta forma de decoración ha sido puesta en relación con el arte hispano-musulmán. También es románico el arco triunfal que comunica la nave y la cabecera y en la torre hay una inscripción del siglo XIII.

10 ALDEALENGUA DE SANTA MARÍA



El pueblo se encuentra en una de las cuestras que descienden hacia el fondo del valle del río Riaza. En la parte superior se encuentra la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, construida con una sola nave y cabecera cuadrangular a

las que se añadieron pórtico y torre. A pesar de las sucesivas reformas, el edificio conserva sus proporciones medievales así como la cabecera y la portada de finales del siglo XII o principios del XIII. Al exterior, la mayor parte de los canecillos decorados se dispone en la cornisa septentrional de la nave.

11 SANTA MARÍA DE RIAZA



En pocos lugares como en la iglesia de la Natividad se puede apreciar tan bien la evolución del arte medieval en nuestra comarca. Lo más antiguo del templo es la pila bautismal, generalmente considerada como visigoda, pero recientemente fechada hacia finales del siglo XI. Es, en todo caso, más antigua que el edificio que la contiene, construido con una sola nave y ábside. El atrio protege una monumental portada románica. En el interior se conservan unas interesantísimas tablas góticas descubiertas al realizarse la restauración. En su carácter arcaizante se ve la transición del mundo románico al gótico, que en la zona se produjo con bastante retraso.

12 FRANCOS



La iglesia de Nuestra Señora de la Anunciación se encuentra en un extremo de este recoleto pueblo del valle del Aguijejo. Se trata de un templo románico reformado en el siglo XVI,



Francos

La iglesia románica de Francos, en el valle del Aguijejo, presenta un peculiar tono rojizo por estar construida con la piedra ferruginosa que abunda en esta parte del piedemonte de la sierra de Ayllón y que otorga su aspecto característico a los llamados pueblos rojos.

13 GRADO DEL PICO



El pueblo se encuentra en la parte más alta del



La influencia aragonesa

Los estudiosos del románico han puesto en relación algunas manifestaciones de este estilo en nuestra comarca con los focos del románico aragonés. Del entorno del monasterio benedictino de San Juan de la Peña (Huesca) podría provenir el maestro que labró el capitel de la Epifanía de Grado del Pico.



Becerril

El templo de la Asunción es el único románico de la ruta de los pueblos rojos y negros. Dado que la piedra disponible en el entorno con la que se levantó la iglesia es de difícil labrado, para reforzar las esquinas y hacer los elementos con decoración, como la cornisa con sus canecillos y la portada de acceso, se trajo piedra caliza.

valle del río Aguiasejo, sobre un promontorio próximo al manadero en el que brota el río. En lo más alto se encuentra la iglesia de San Pedro, que conserva el pórtico y la torre de época románica. También puede ser medieval, aunque muy reformado, el ábside. La torre, además de albergar las campanas, servía de atalaya para el control de la vía que comunicaba Ayllón con Sigüenza, a cuya diócesis pertenecía buena parte del territorio de su Comunidad de Villa y Tierra. Los arcos del pórtico fueron cegados para albergar en su interior la capilla de la Soledad. Sus capiteles son de gran calidad y según los especialistas habrían sido realizados por un maestro aragonés relacionado con el monasterio de San Juan de la Peña (Huesca).

14 BECERRIL



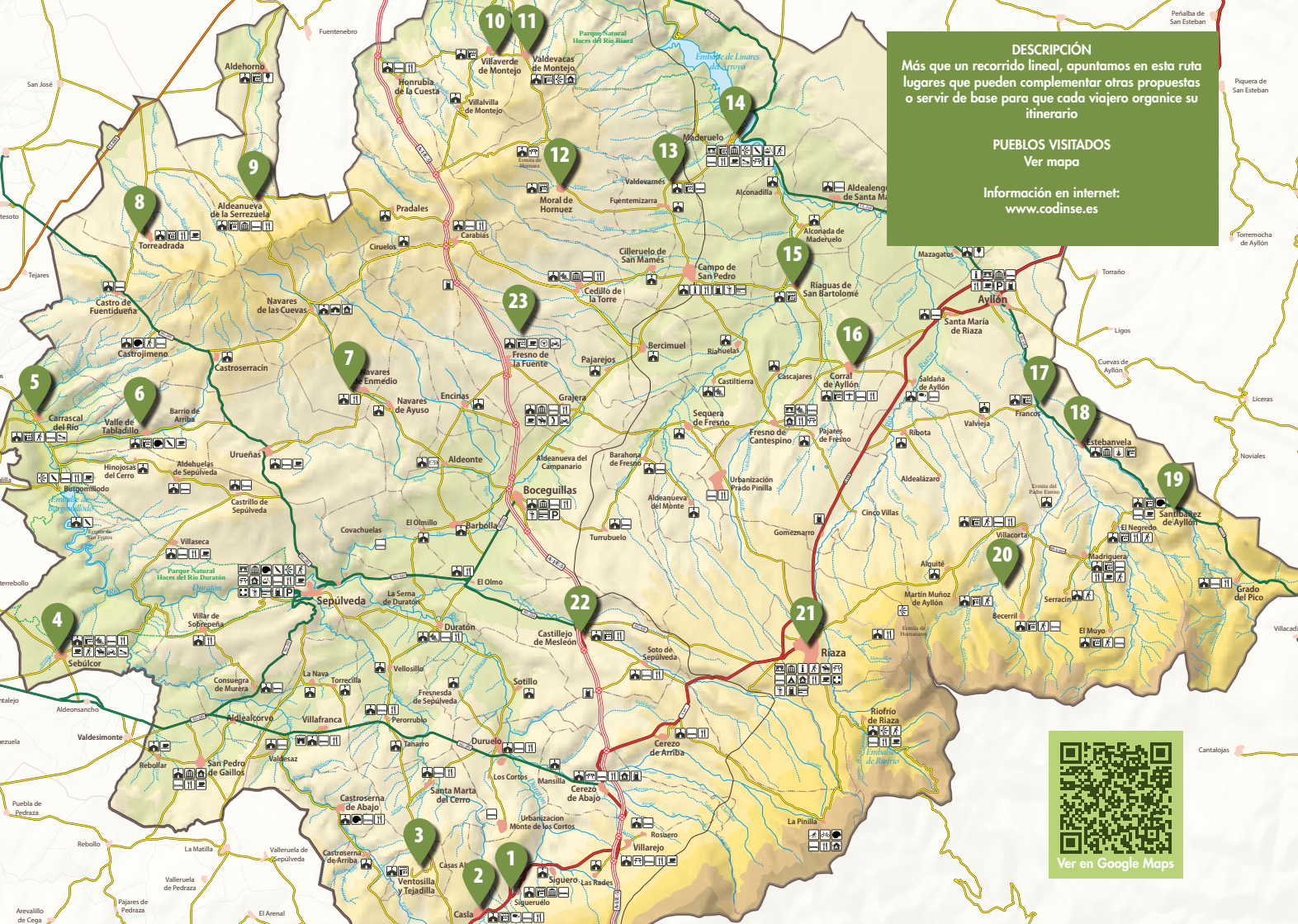
Becerril es uno de los llamados pueblos negros del piedemonte segoviano de la Sierra de Ayllón. Es el único que conserva su iglesia medieval que está bajo la advocación de Nuestra Señora de la Asunción. El templo se levantó hacia finales del siglo XII, empleando sillarejo de piedra ferruginosas empleada masivamente en la arquitectura tradicional de la zona.

15 SOTO DE SEPÚLVEDA



La iglesia de Nuestra Señora del rosario se

levantó en la Edad Media bajo la advocación de Santo Tomás. La portada románica ha quedado al descubierto en la restauración que se hizo en el año 2000. Consta de tres arquivoltas decoradas con sencillez. En la cornisa aparecen canecillos con cabezas humanas y de animales. El elemento de más interés es el arco triunfal que une cabecera y nave. Presenta forma apuntada y tres roscas. Por su aspecto y singularidad se ha fechado a finales del siglo XIII o principios del XIV.





Las viejas fraguas

Los avances tecnológicos y la migración del campo a la ciudad supusieron profundos cambios en los pueblos. Las fraguas, que durante siglos habían sido fundamentales para la economía rural, empezaron a quedarse sin uso y sólo unos pocos herreros mantuvieron su actividad, legándonos sus talleres casi intactos.

El patrimonio más frágil

En las últimas décadas se ha producido un cambio vertiginoso en el medio rural que ha afectado profundamente a la manera en la que la población de nuestros pueblos se relaciona con su entorno. Formas de vida ancestrales, ligadas a la naturaleza y a la explotación de los recursos mediante las posibilidades que ofrecía

el acervo secular de la cultura popular, prácticamente han desaparecido y se mantienen apenas en el recuerdo de los más mayores y son objeto del estudio de los etnógrafos. Todo ha cambiado: los modos de producción agrícolas y ganaderos, la transformación de las materias primas, la forma de preparar los alimentos y de construir las viviendas... Algunos factores que han contribuido a estos cambios revolucionarios han sido la mecanización del campo, los medios de transporte y la mejora de las vías de comunicación, la facilidad de acceso a las fuentes de energía y, más recientemente, el desarrollo fulgurante de las nuevas tecnologías que facilitan las comunicaciones y el acceso a la información.

Los pueblos se han ido transformando tanto como la forma de vivir de sus vecinos. Los nuevos materiales de construcción y las comodidades de la vida moderna se han impuesto, relegando lo popular como algo del pasado. Hasta mediados del siglo XX, la arquitectura tradicional no era otra cosa que la aplicación de los materiales disponibles en el entorno y de la sabiduría acumulada y trasvasada generación tras generación a la construcción de las viviendas y demás edificios necesarios para la subsistencia de las poblaciones. El ingenio popular unido al empleo de materiales como la madera, la piedra, el yeso, la cal o el barro en forma de ladrillos

y tejas árabes tuvo como fruto construcciones adaptadas al medio y de gran valor estético, que en la mayoría de los casos no han sobrevivido a las exigencias de la sociedad de consumo. Afortunadamente, en casi todos los pueblos del Nordeste de Segovia han sobrevivido algunas de estas construcciones más o menos adaptadas a la modernidad y cada vez hay una mayor concienciación para su conservación como parte importante de nuestro patrimonio cultural y un recurso turístico.

Conjuntos de viviendas tradicionales especialmente significativos son los que se conservan con mayor o menor fortuna en los llamados “Pueblos rojos y negros” del piedemonte de la Sierra de Ayllón entre los valles del Riaza y el Aguijejo. También son muy interesantes las viviendas tradicionales del Valle de Tabladillo.

Para la ubicación de los pueblos el acceso al agua era fundamental. De hecho, tenemos noticias de lugares que fueron abandonados al secarse las fuentes. Aprovechando el curso de ríos y arroyos se construían ingenios que aprovechaban la fuerza hidráulica para moler grano, en el caso de los molinos harineros, o para enfundir tejidos, en el caso de los batanes.

Aprovechando también estos cursos de agua o la presencia de manantiales, en todos los pueblos había lavaderos más o menos

elaborados, prácticamente abandonados con la llegada del agua corriente y las lavadoras a las casas.

Las tenadas y los chozos de pastor son muy abundantes en toda la comarca, pero más singulares son los palomares y los toriles. De las palomas se aprovechaba todo: la carne como alimento, el plumón para rellenos y el guano para fertilizar los campos. Los toriles, presentes sobre todo al pie de la Sierra de Guadarrama, son edificios comunales en los que se guardaban los sementales, también de propiedad compartida, que fecundaban las vacadas.

También se ha conservado un buen número de potros de herrar, en los que se suspendían a los animales para poder colocarles las herraduras. Por eso, generalmente junto a ellos se encuentran las viejas fraguas en las que se forjaban además de estas herraduras, todo tipo de aperos para las labores del campo y elementos para la construcción como clavos, bisagras o cerraduras.

El vino era un alimento fundamental en la dieta tradicional de nuestros pueblos. Una parte de nuestra comarca se encuentra dentro de la Denominación de Origen Ribera del Duero o en sus proximidades. En los pueblos de esta zona se han conservado buenos conjuntos de bodegas tradicionales excavadas en los cerros y algunos lagares en los que se prensaba la uva.



Las bodegas tradicionales

Buena parte de los pueblos del Nordeste han producido vino, y aún hoy muchos lo hacen, siguiendo el proceso de elaboración tradicional, el mosto obtenido en los lagares se lleva las cubas dispuestas en profundas galerías excavadas en la cueva de algún cerro. Al exterior quedan las puertas y los respiraderos.



Lavaderos

Una de las labores más duras que debían afrontar las mujeres hasta no hace tanto era en los pueblos era la de hacer la colada. Para facilitar la labor, era habitual construir lavaderos junto a manantiales o ríos lavaderos. Estos lavaderos tienen a veces varias pilas y en muchos casos están cubiertos para proteger a las lavanderas.

1 SIGUERUELO



La ganadería ha sido tradicionalmente, y lo es hoy en día, una parte importante de la economía del pueblo. Se conserva el toril, en un lado del caserío, facilitando de esta forma el acceso a los pastos. Siempre ha sido de propiedad comunal. En la plazuela cercana está también el potro de herrar.

2 CASLA



El potro de herrar de casla está fabricado con madera de enebro, muy abundante en esta zona del piedemonte de la Sierra de Guadarrama, donde prosperan escensos sabinas. Junto a él se encuentra la fragua tradicional, actualmente convertida en almacén.

3 VENTOSILLA Y TEJADILLA



También se ha transformado el uso de la fragua de Tejadilla, en este caso en para albergar el Centro Cultural. Responde a la tipología habitual de nuestra comarca: un edificio de piedra, sencillo, de una sola planta y cubierta a dos aguas. El potro de herrar es de madera de enebro.

4 SEBÚLCOR



El potro de Sebú WWlcor se hizo con los materiales propios de la zona. Así, los pies son de caliza apiconada y los travesaños de enebro. Situado en el extremo noroeste del pueblo. También se conserva un lavadero con grandes pilas de piedra caliza y una interesante cubierta de madera rehecha hace unos años.

5 CARRASCAL DEL RÍO



Carrascal conserva un pequeño conjunto etnográfico. La Fragua se restauró hace unos años

y aun conserva el fuelle el hogar y el pilón para el agua en el que se daba el temple al hierro. El pueblo esta en la suave cuesta del valle del Duratón. En la pendiente se excavaron las bodegas tradicionales, bastante bien conservadas, con sus bocas de piedra y las puertas de madera con los espacios para la ventilación. A las afueras del pueblo, junto al río, se encuentra el molino del Duratón, uno de los mejor conservados de Segovia, que mantiene en su interior la maquinaria intacta.

6 VALLE DE TABLADILLO



Tanto el Valle como el Barrio de Arriba conservan todavía algunas magnificas muestras de su arquitectura popular en la que se combinan la piedra en los muros de la planta baja con los pintorescos entramados de adobe y madera en el piso superior en el que vuelan galerías de madera. La dificultad para mantener este tipo de construcción y la imposición de los nuevos materiales, comprometen seriamente la pervivencia de este tipo de construcciones tradicionales.

7 NAVARES DE ENMEDIO



De los cuatro molinos harineros que había a mediados del siglo XVIII todavía se conservan en mejor o pero estado el molino Viejo, el molino Cid y el de la Fábrica. Aguas arriba del pueblo se encuentran las ruinas de un batán, del que sabemos que estaba en funcionamiento



Arquitectura popular

Hasta la irrupción de los modernos materiales y técnicas de construcción, las viviendas rurales se edificaban con materiales del entorno, y estaban adaptadas a la climatología y a las necesidades de la vida rural. Eran, además, edificios que podían resultar muy estéticos. Uno de los conjuntos más interesantes es el de Valle de Tabladillo.

en el siglo XVIII y era de propiedad comunal.

8 TORREADRADA



Torreadrada está en la falda norte de la Serrezuela de Pradales, orientada hacia la Ribera del Duero. Aunque la producción de vino casi se ha abandonado, conserva un buen conjunto de bodegas tradicionales. Las bocas y sus techos son de piedra



Potros de herrar

Generalmente situados junto a las fraguas, se conservan en el nordeste varios ejemplos de estos elementos que servían para inmovilizar a los animales de tiro y facilitar su labor al herrero. Dependiendo de la zona, pueden ser de piedra o de madera, generalmente de enebro o sabina por su gran resistencia.

caliza. También se conserva la fragua con sus elementos tradicionales, incluido el yunque. El agua embalsada del manantial que brota junto al pueblo servía para mover la maquinaria del molino, actualmente transformado en vivienda.

9 ALDEANUEVA DE LA SERREZUELA



También pertenece geográficamente a la Ribera del Duero. La falda oeste del cerro en el que

se levanta la iglesia está cuajada de bocas de bodegas tradicionales, muchas de ellas rehabilitadas y acondicionadas como lugar de reunión y celebración. También se han conservado tres lagares. Al menos uno de ellos conserva su gran viga, el tornillo que la acciona y el pilón donde se prensa la uva.

10 VILLAVERDE DE MONTEJO



Villaverde es otro de los pueblos segovianos que puede presumir de pertenecer a la Denominación de Origen Ribera del Duero. Sus bodegas tradicionales se abren en la falda del cerro Maristeba. Junto a ellas están los lagares, alguno bien conservado. También se conservan en buen estado la fragua, ya sin uso, y el lavadero, compuesto por tres pilas que se alimentan con el agua de la fuente de piedra.

11 VALDEVACAS DE MONTEJO



También conserva su fragua, reconvertida en centro de reuniones. Quedan el viejo fuelle y el hogar, adaptado como chimenea para meriendas. El lavadero viejo está en el paraje de El Pocillo, un pozo de origen medieval, junto al arroyo que se dirige hacia el baranco del Casuar. La fuente del Cierzo está en la cara norte del imponente cerro del Alto, un mirador natural. Su arco apuntado y la forma

de construirse la cubierta con lajas de piedra hacen pensar que se trata de una construcción de la época de la Repoblación.

12 MORAL DE HORNUEZ



La fragua de Moral, situada a la entrada del pueblo, es una de las que ha funcionado hasta fechas más recientes. Gabino Gil de Frutos fue el último herrero. En la parte alta del cerro se abren las bodegas. También hay algún lagar que conserva la viga y el tornillo.

13 VALDEVARNÉS



En una situación similar se encuentran las bodegas de Valdevarnés, completando la estampa pintoresca del pueblo. De los seis lagares que hubo, sólo uno conserva las pilas.

14 MADERUELO



también hay bodegas tradicionales en la villa de Maderuelo. Sus bocas se abren en la ladera de la umbría, a los pies de las murallas. Se accede a ellas desde la puerta del Barrio, junto a la que estaba la vieja judería.

15 RIAGUAS DE SAN BARTOLOMÉ



La fragua de Riaguas está en perfecto estado y se ha convertido en museo como homenaje

a Jesús Lucía Arribas, que trabajó allí durante seis décadas.

16 CORRAL DE AYLLÓN



También se ha dedicado a museo la fragua de Corral de Ayllón. A los objetos y utensilios propios de la herrería se han añadido más de un centenar de piezas relacionadas con la vida tradicional en el pueblo.

17 FRANCOS



Desde Ayllón, remontado el valle del río Agui-sejo, accedemos a tres pueblos con interesantes construcciones tradicionales, entre las que destacan los palomares. Tal es el caso de Francos.

18 ESTEBANVELA



Especialmente interesante es el conjunto de palomares de Estebanvela, tanto por su número como por la variedad de sus formas. Diez de ellos todavía se conservan en pie.

19 SANTIBÁÑEZ DE AYLLÓN



Además de algunos palomares, el pueblo conserva en su zona alta un singular conjunto de eras en las que se aprovecha el desnivel para construir el pajar. Desde ellas, el grano se bajaba para ser almacenado en el sobrado de las casas.



Palomares

Aunque hoy en día las palomas no gozan de buena fama, antaño se criaban y, como en el caso del cerdo, se aprovechaba todo, incluido el guano para fertilizar los campos. En los pueblos del Nordeste son frecuentes estas construcciones, entre las que destaca el conjunto de Estebanvela, en la ladera del Agui-sejo.



Las eras de Santibáñez

Al llegar el tiempo de cosecha, las eras de los pueblos volvían a la actividad. Generalmente eran pequeñas explanadas empedradas para facilitar la labor de los trillos, pero en el caso de Santibáñez son un ingenioso conjunto de construcciones ganadas a la ladera que incorporan el pajar en su parte inferior.



Pueblos negros y rojos

Quizás porque tradicionalmente ha sido una de las zonas más desfavorecidas de la comarca y donde antes empezó a sentirse las consecuencias de la despoblación, los pueblos del piedemonte segoviano de la Sierra de Ayllón han conservado un significativo número de construcciones populares.

20 PUEBLOS ROJOS Y NEGROS

Desde Santibáñez nos dirigimos a El Negrodo para recorrer la llamada ruta de los Pueblos Rojos y Negros a lo largo de la cara norte de la Sierra de Ayllón. Desde El Negrodo nos dirigiremos a Madriguera, El Muyo, Serracín, Becerril Villacorta -donde el viejo molino se ha reconvertido en establecimiento hostelero- Alquité y Martín Muñoz de Ayllón. Merece la pena que nos detengamos en cada uno de ellos para apreciar las singularidades de sus construcciones tradicionales.

21 RIAZA



La villa conserva todavía muy buenos ejemplos de la arquitectura popular que ya llamó la atención de los pioneros de su estudio en las primeras décadas del siglo XX. Son construcciones en general de dos plantas con pronunciados aleros en sus cubiertas. La fuente de la Nevera es una de las más interesantes de la comarca. Sus aguas abastecen las pilas del lavadero. Su nombre proviene del pozo de nieve que había en sus inmediaciones.

22 CASTILLEJO DE MESLEÓN



A los pies de Riaza nace el río Serrano. Siguiendo su valle flanqueado por espectaculares cárcavas llegamos a Castillejo de Mesleón, en el paso del antiguo Camino de

Francia. Aquí también se ha conservado la fragua con todos sus elementos y junto a ella, el potro de herrar.

23 FRESNO DE LA FUENTE



Fresnillo conserva una de las fuentes más antiguas de la comarca. Es de estilo románico y se cubre con bóveda de medio punto.



DESCRIPCIÓN
A lo largo de esta ruta en coche se proponen siete lugares en los cuales podremos caminar y observar las aves más características de cada uno de los ecosistemas principales de la comarca.

PUEBLOS VISITADOS
Riofrío de Riaza, Riaza, Grado del Pico, Maderuelo, Campo de San Pedro, Villaseca, Ermita de San Frutos.

Kms: 120. Duración: Tres días

Información en internet:
www.codinse.com
www.patrimoniounatural.org
www.sepulveda.es
www.maderuelo.com



Ver en Google Maps





Alimoche

Esta ave carroñera anida en los cantiles calcáreos de la provincia a los que llega desde África a principios de marzo. Su elegante vuelo junto con su cola en forma de diamante le hacen inconfundible y no es difícil observarlo surcando nuestros cielos en busca de animales muertos si bien este pequeño buitre se encuentra en peligro de extinción.

Los paisajes y sus aves

Desde las cumbres de la sierra al llano cerealista, el nordeste de Segovia reúne un rico mosaico de paisajes que se traduce en una impresionante riqueza ornitológica, que está al alcance de cualquier visitante con unos prismáticos y un poco de paciencia. Y es que las aves viven en todos y cada uno de nuestros paisajes, ya sean pueblos, ciudades o recónditos bosques. Es por ello que cada vez son más los visitantes que buscan en

su observación una experiencia diferente en estrecho contacto con la naturaleza, respetuosa con el medio ambiente a la vez que divertida y perfecta para realizar en familia o con amigos. A lo largo de esta ruta se propone un itinerario por los paisajes más representativos de la comarca, buscando lugares accesibles en los que podamos disfrutar no sólo de la avifauna, sino también del paisaje y del entorno. Para ello comenzaremos en la alta montaña y descenderemos por el piedemonte hasta la campiña para finalizar en los páramos segovianos, donde se encuentran los dos grandes referentes ornitológicos de la provincia; las hoces del Riaza y del Duratón. En cada uno de estos paisajes descubriremos algunas aves representativas y en la mayor parte de los casos fáciles de observar incluso para aquellas personas que se inician en este tipo de actividad.

No hay que olvidar que el carácter esquivo de las aves y su libertad de movimientos nos pondrán en más de un aprieto, por lo que debemos seguir ciertas normas para que nuestra visita tenga el éxito deseado. Las mejores horas del día para la observación de aves son el amanecer y el atardecer, evitando las horas de mayor calor especialmente en el verano. Si queremos pasar desapercibidos llevaremos ropa discreta y unos prismáticos que nos permitan observar sin acercarnos. Es importante saber que somos los invitados así que trataremos de alterar el entorno lo menos posible. Sólo respetando su hábitat conseguiremos descubrir sus secretos.

❶ PUERTO DE LA QUESERA

Comenzamos nuestro recorrido por la avifauna del nordeste de la provincia en las cumbres de la Sierra de Ayllón, donde viven algunas de las aves más representativas de la alta montaña. La altitud media de esta alineación está en torno a los dos mil metros, a excepción del macizo de Cebollera Vieja-Pico del Lobo, dominado por el pico del Lobo con 2273 metros. El ascenso desde el puerto de la Quesera es una buena opción para observar algunas de las aves más representativas de la alta montaña como son el acentor común, la bisbita alpina o la collalba gris. Entre las brecinas y los piornos cantan también los escribanos montesinos mientras los colirrojos tizones se alejan hacia los canchales. Los collados entre los cerros principales son el paso natural para muchas aves que cruzan la sierra en sus pasos migratorios como las tórtolas o las palomas torcaces. También los utilizan las rapaces como aguilillas calzadas, milanos negros, milanos reales o incluso buitres leonados.

A medida que descendemos en altitud el paisaje desarbolado de las cumbres va dando paso a matorrales de montaña y bosques de pino que acaban mezclándose con los robles y las encinas. En el piedemonte del nordeste existen numerosas zonas en las que podemos dedicarnos a la observación de aves, como el nutrido grupo de senderos señalizados que forman parte de los Caminos Naturales de la Sierra de Ayllón y el robledal de Riaza. Para



Pinzón

A pesar de tratarse de una de las aves más frecuentes, tanto en entornos urbanos como en zonas arboladas, su llamativo colorido y su característico canto la convierten en una de las más llamativas. En invierno se mezcla con otras pequeñas aves formando bandos que revolotean entre los arbustos con un plumaje más discreto, abultado por el frío.

recorrerlos podemos coger el camino de Riofrío de Riaza a Hontanares.

↔ A medida que descendemos en altitud el paisaje desarbolado de las cumbres va dando paso a matorrales de montaña y bosques de pino que acaban mezclándose con los robles y las encinas. En el piedemonte del nordeste existen numerosas zonas en las que podemos dedicarnos a la observación de aves, como el



Acentor común

Es uno de los pájaros más frecuente en la alta montaña. Su carácter esquivo y la discreta tonalidad de su plumaje le harían pasar desapercibido si no fuese por el estridente canto que emite al inicio de la primavera, apostado sobre piornos y enebros en las zonas de matorral de las sierras de Guadarrama y Ayllón.

nutrido grupo de senderos señalizados que forman parte de los Caminos Naturales de la Sierra de Ayllón y el robledal de Riaza. Para recorrerlos podemos coger el camino de Riofrío de Riaza a Hontanares.

2 RIOFRÍO DE RIAZA



El pueblo se sitúa al pie del hayedo de la Pedro-

sa y en la zona de transición entre los canchales y piornales con el robledal. Desde su iglesia parroquial parte un camino que baja hasta el arroyo del Fontarrón y que a través de una pista forestal nos conducirá al Santuario de Nuestra Señora de Hontanares. Los diminutos mosquiteros ya sean comunes, papialbos o ibéricos, son frecuentes entre las copas de los robles, donde tampoco faltan los papamoscas gris y cerrojillo. Junto a los arroyos de Peña Blanca o Las Manadillas y en las praderas que los rodean las lavanderas blancas conviven con mirlos, curru-cas y chochines. Los escandalosos arrendajos recogen las bellotas del roble para enterrarlas en improvisadas despensas. El tronco de los árboles de mayor porte lleva impresa la huella de picos picapinos o de los pitos reales si estamos junto al río. Con su pico taladran la corteza mientras los trepadores azules la recorren en busca de insectos. Entre las rapaces se encuentran algunas nocturnas como el autillo y otras forestales como el gavián o el azor. Las praderas que rodean la ermita de Hontanares son un buen lugar para observar los petirrojos, pinzones o pardillos.

↔ Continuamos nuestro recorrido ornitológico dirigiéndonos al nacimiento del Aguijoso donde encontraremos una buena representación de aves de ribera que en el entorno de Grado del Pico se mezclan con especies rupícolas asociadas a los bloques calizos que forman la cabecera del valle.

3 GRADO DEL PICO



El nacimiento del río Aguijoso se produce en una zona de contacto entre distintos materiales geológicos entre los que destacan las calizas y dolomías que forman su cabecera desde el Manadero al Pico del Grado. Entre las aves ligadas a los cursos de agua están las lavanderas blancas, boyeras y cacadeñas. En los prados encharcados que rodean el pueblo son frecuentes las cigüeñas y las garzas reales. Entre el matorral de ribera también encontramos petirrojos, pinzones, carboneros comunes, herrerillos comunes, oropéndolas, curru-cas, etc. En las zonas de roquedos abundan los aviones y vencejos, las grajillas, las urracas y una interesante colonia de chova piquirroja. Entre las rapaces el buitre leonado es el más frecuente, en ocasiones acompañado por la presencia casual de algún buitre negro. Finalmente no debemos olvidar al águila real cuya magnífica silueta puede sorprendernos desde las alturas, donde nos observa precavida.

↔ A partir de aquí entramos en la campiña segoviana y nos dirigimos al que es uno de los santuarios ornitológicos de nuestra provincia, las Hoces del Río Riaza. Desde cualquiera de los pueblos que las rodean podemos descubrir una rica avifauna dominada por la silueta incomparable del buitre leonado. Sin embargo en esta ocasión, y sin desmerecer de buitres leonados, alimoches y halcones peregrinos, nos ceñiremos



Somormujo lavanco

Es una de las aves acuáticas más llamativas de los embalses y las lagunas profundas de la provincia. Aunque su presencia en el nordeste no es muy frecuente se puede observar en algunos embalses como el de Linares. Su plumaje se adorna en época de cría con unos penachos negros y rojizos en la cabeza que le hacen inconfundible.

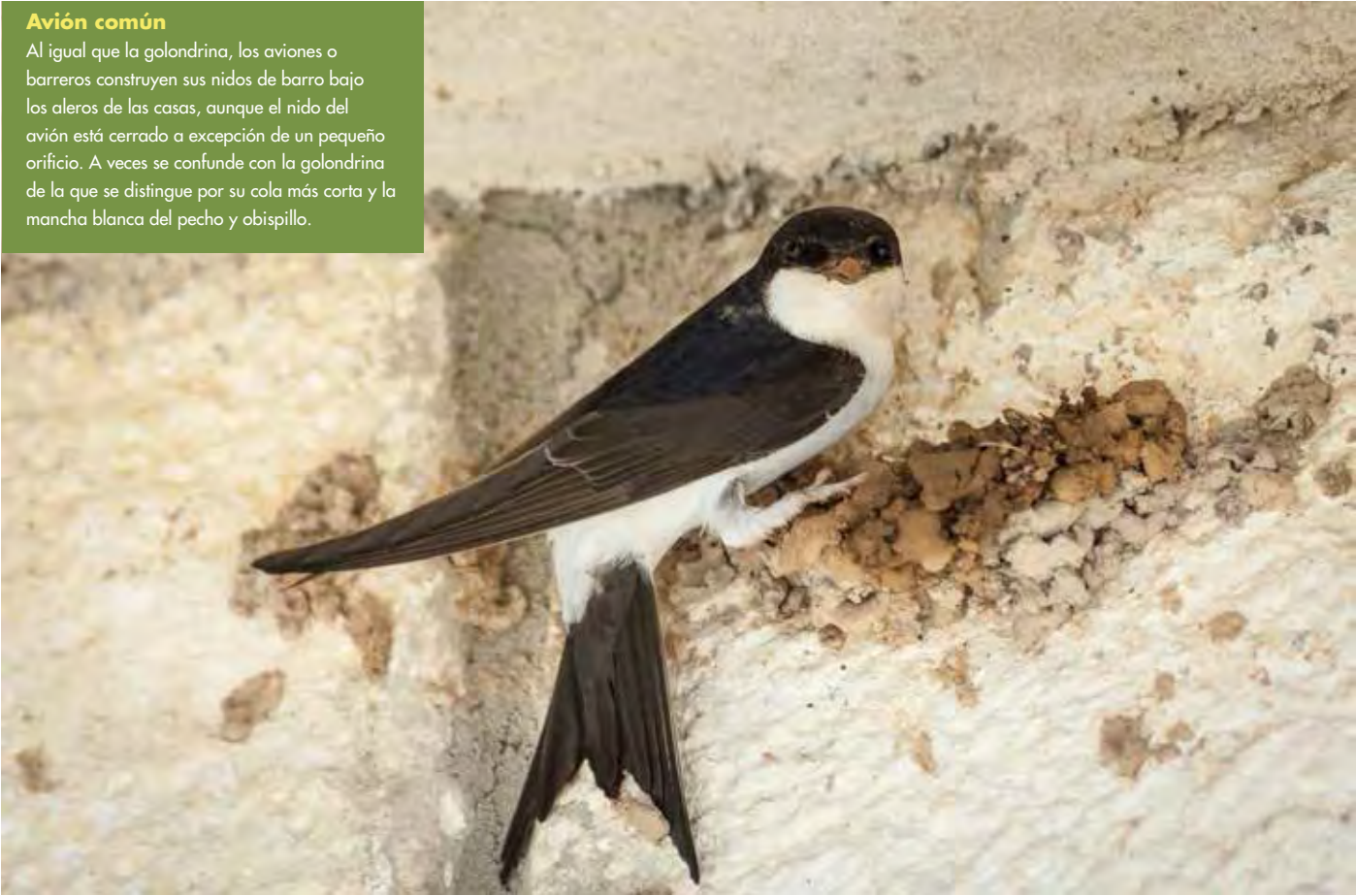
4 MADERUELO



El recorrido lo iniciamos en el aparcamiento que hay junto al arroyo de San Andrés, en la

Avión común

Al igual que la golondrina, los aviones o barreros construyen sus nidos de barro bajo los aleros de las casas, aunque el nido del avión está cerrado a excepción de un pequeño orificio. A veces se confunde con la golondrina de la que se distingue por su cola más corta y la mancha blanca del pecho y obispillo.



población de Maderuelo. Desde aquí un camino señalizado nos acercará a uno de los brazos del embalse de Linares junto al que discurre la senda. En los meses de primavera y verano es un espectáculo ver las cabriolas y virajes que realizan golondrinas, vencejos y aviones comunes mientras sobrevuelan el agua tras los insectos. Aprovechando la quietud de las aguas del río Ríaza viven algunas aves acuáticas como el ánade azulón que en invierno recibe la visita de somormujo lavanco, zampullín común o pato cuchara. Cuando desciende el nivel del embalse se forman zonas pantanosas en las que aparecen garzas reales y pequeñas limícolas. El sendero continúa por una zona de lastras y páramos junto al embalse, con matorral espinoso en el que son frecuentes los alcaudones, real y común, las tarabillas y los trigueros. Ya en el páramo comienzan a cantar las perdices, codornices, alondras, calandrias, cogujadas comunes, cogujadas montesinas y terreras entre otras aves.

↔ Desde aquí nos dirigimos ahora a las Hoces del Río Duratón y para hacerlo tomaremos la carretera que nos lleva hasta Campo de San Pedro.

5 CAMPO DE SAN PEDRO



El pueblo se asienta en el corazón de la campiña, rodeado por grandes extensiones de campos de cultivos en los que crece trigo, cebada y girasol,



Aguilucho cenizo

Es una de las rapaces más representativa de los sistemas agrícolas, muy asociada a los campos de cereal entre los que construye el nido en el mismo suelo. Se alimenta de pequeños animales como topillos o ratones que busca en vuelos rasantes sobre los cultivos. Debido a los cambios en las técnicas agrícolas su población ha disminuido significativamente en las últimas décadas.



destacan dos rapaces, el aguilucho cenizo y el pálido. Ambas viven entre los campos de cultivo donde realizan el nido y su presencia es cada vez más escasa, especialmente en el caso del aguilucho pálido.

↔ Cogemos la carretera de Campo de San Pedro a Boceguillas y con precaución, prestamos atención al tendido eléctrico que discurre paralelo a ella. Posados sobres los postes, a la espera de que algún coche capture por ellos un conejo o algún pajarillo, veremos busardos ratoneros, milanos negros, milanos reales, cernícalos vulgares y quién sabe si algún elanio azul. Nos acercamos ya al final de nuestra ruta y para ello nos dirigimos a las Hoces del río Duratón, uno de los destinos ornitológicos más consolidados de nuestra provincia. Son muchas las rutas y recorridos que podemos realizar tanto por la ribera como por el pinar, los páramos o los cortados calizos. Uno de los mejores miradores del parque natural, es la ermita de San Frutos y a ella accedemos desde Villaseca.

6 VILLASECA



Junto a la iglesia parroquial parte la pista de tierra que después de cuatro kilómetros llega al aparcamiento de San Frutos. Durante el trayecto podemos realizar alguna parada aprovechando para dejar el coche cualquiera de los caminos que llegan a la pista, y desde

aquí caminar unos minutos por las lastras. Los tomillos y espliegos esparcen su aroma entre las antiguas tenadas de ovejas, hoy abandonadas, mientras escuchamos el despertar de las aves. Sobre los espinos los alcaudones reales y comunes empalizan a sus presas mientras la tarabilla canta sobre un enebro. Las collalbas gris y rubia se posan sobre los majanos también utilizados por abubillas y mochuelos. Entre las currucas destacan la rabilarga, la carrasqueña y la capirotada. Pero si un grupo abunda especialmente es el de los aláudidos cuyo pesado vuelo va acompañado del llamativo canto de calandrias, terreras, cogujadas y alondras. Es en aquí donde vive la escasa alondra ricotí, una de la aves esteparias más amenazadas de Castilla y León.

7 ERMITA DE SAN FRUTOS



Desde el aparcamiento bajamos el kilómetro escaso hasta la ermita rodeados por la imponente silueta del buitre leonado que aquí, en los cantiles, cría a su polluelo hasta bien entrado el verano. Entre ellos también sobrevuelan las hoces el águila real, el alimoche, el cernícalo vulgar, el halcón peregrino y las escandalosas grajillas y chovas piquirrojas. Estas son sólo algunas pinceladas sobre la riqueza ornitológica del parque que junto con la espectacularidad del paisaje hacen de este lugar uno de los más impresionantes de la provincia de Segovia.



Buitre leonado

Su inconfundible silueta con más de dos metros y medio de envergadura alar recorre el cielo comarcal en una estampa que en los últimos años se ha convertido en habitual. Cada año la pareja construye un rudimentario nido en las solapas y oquedades de los paredones calcáreos en el que criarán un polluelo durante casi ocho meses.

Créditos OJ000

